

SI 478

Presidencia de la República Oriental del Uruguay

MINISTERIO DE SALUD PUBLICA

MINISTERIO DEL INTERIOR

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

MINISTERIO DE ECONOMIA Y FINANZAS

MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL

MINISTERIO DE EDUCACION Y CULTURA

MINISTERIO DE TRANSPORTE Y OBRAS PUBLICAS

MINISTERIO DE INDUSTRIA, ENERGIA Y MINERIA

MINISTERIO DE TRABAJO Y SEGURIDAD SOCIAL

MINISTERIO DE GANADERIA, AGRICULTURA Y PESCA

MINISTERIO DE TURISMO Y DEPORTE

MINISTERIO DE VIVIENDA, ORDENAMIENTO TERRITORIAL Y MEDIO AMBIENTE

MINISTERIO DE DESARROLLO SOCIAL

Montevideo, **31 JUL 2013**

Señor Presidente de la
Asamblea General

El Poder Ejecutivo tiene el honor de dirigirse a ese Cuerpo a efectos de remitirle el adjunto Proyecto de Ley referido a la regulación del consumo, distribución y expendio de bebidas alcohólicas en todo el territorio de la República Oriental del Uruguay.

El Poder Ejecutivo saluda a ese Cuerpo con su mayor consideración.

[Handwritten signatures and initials]

[Handwritten signature of José Mujica]
JOSÉ MUJICA
Presidente de la República

25

0
results/

8 3

1/2



Presidencia de la República Oriental del Uruguay

EXPOSICION DE MOTIVOS

En el momento actual, existe fuerte evidencia a nivel mundial, a partir de la acumulación de la evidencia científica, fundamentalmente de las investigaciones epidemiológicas sobre la carga global de la enfermedad, que el uso problemático de alcohol es uno de los principales factores de riesgo, muerte y discapacidad en muchas partes del mundo. El consumo de alcohol está aumentando en sus niveles de ingesta especialmente entre los jóvenes y en edades más prematuras, lo que hace incrementar la población en riesgo de dependencia en el futuro. Está demostrado que el consumo precoz de alcohol aumenta significativamente, en términos probabilísticos, el desarrollo posterior de la dependencia al mismo en algún momento de la vida. Cuantificando los efectos a nivel mundial se tiene que el consumo problemático¹ de alcohol es factor causal en más de 60 tipos de accidentes y enfermedades, y produce cerca de 2,5 millones de muertes anualmente, lo que equivale a decir que el 4% de las muertes a nivel mundial son atribuibles al consumo problemático de alcohol. De acuerdo a estimaciones, el uso problemático de alcohol causaría entre el 20% y el 50% de problemas a la salud.²

En Uruguay, los datos epidemiológicos dan cuenta del alto porcentaje del consumo problemático de bebidas alcohólicas, como así también de un importante número de personas dependientes al mismo. Los últimos datos dan cuenta de 260.000 personas afectadas por el uso problemático de alcohol. Asimismo, los estudios de carga de enfermedad sitúan al consumo de alcohol como el factor de riesgo que más negativamente influye en la sobrevida y la calidad de vida de los uruguayos.

Si bien en nuestro país el consumo per cápita es 6,3 litros de alcohol puro al año por habitante mayor de 15 años, algo superior al promedio calificado por estándares internacionales como medio, el patrón de consumo de una proporción significativa de sus habitantes lo hace ubicarse entre los países con alto grado de riesgos y daños derivados de este consumo³.

¹ Se entiende por "uso problemático" aquel consumo que de alguna manera afecta directa o indirectamente a la salud integral como así también a aspectos familiares y sociales, laborales y legales. Incluye uso abusivo, intoxicaciones y dependencia y uso crónico.

² World Health Organization, Global Status Report on Alcohol and Health (2011)

³ Patrón de consumo de riesgo se refiere a beber en cantidades que exceden límites que son manejables por el organismo (3 y 4 unidades estándar de alcohol o "tragos" para la mujer y el hombre respectivamente, hasta 5 días en la semana) o en forma de consumo episódico excesivo (más de 5 tragos en una sola ocasión);

Esto es especialmente grave entre los jóvenes, donde uno de cada tres tiene episodios de intoxicación los fines de semana. La débil fiscalización de la venta a menores y el control sobre los locales de venta, la gran cantidad de pautas y auspicios publicitarios de estas bebidas y otros factores de contexto, parecen explicar en buena medida, la problemática situación respecto a nuestros patrones de consumo. A nivel sanitario agrava la situación el hecho que aproximadamente sólo uno de cada 100 personas con uso problemático de alcohol ha solicitado o recibido atención específica para la problemática.

Se presenta entonces a vuestra consideración los elementos principales para el diseño de una Estrategia Nacional sobre Alcohol basada fundamentalmente, a través de la regulación, en la reducción del uso problemático y sus consecuencias sociales y sanitarias, fundamentalmente en los sectores más vulnerables y la atención de la población afectada por dicho uso. Como propósito mayor está el de modificar una cultura de consumo sin afectar las ventajas y beneficios de la actividad económica que lo sustenta.

Con respecto a esto cabe señalar que los últimos avances y el estado de situación en la temática, sugiere que sólo tendrá éxito una acción que abarque las diferentes dimensiones de la problemática, incluyendo su cultura, los hábitos y prácticas de la totalidad de la población; sólo así será posible que tengan éxito las acciones específicas dirigidas a los grupos vulnerables. Esto se desprende del análisis científico desarrollado por la Organización Mundial de la Salud y es recomendación de la misma para el desarrollo de las estrategias nacionales.

EL ALCOHOL Y LA SALUD PÚBLICA.

¿Qué es el alcohol?⁴

Es un depresor del sistema nervioso central que adormece progresivamente el funcionamiento de los centros cerebrales superiores, produciendo desinhibición conductual y emocional. No es un estimulante, como a veces se cree; la euforia inicial que provoca se debe a la desinhibición del autocontrol de la persona que consume.

Las bebidas alcohólicas se clasifican básicamente en dos grupos en función de su proceso de elaboración. Por un lado se encuentran las bebidas fermentadas que proceden de la fermentación de los azúcares contenidos en diferentes frutas (uvas, manzanas, etc); procedimiento descubierto de forma casual como resultado de la putrefacción natural de frutas

⁴ Este apartado se confeccionó en base a la información disponible en la Guía: 'Drogas: más información menos riesgos' de la Junta Nacional de Drogas (2008).



Presidencia de la República Oriental del Uruguay

almacenadas. La graduación alcohólica de éstas bebidas oscila entre 4 y 12 grados. Son bebidas características de este grupo la cerveza, la sidra y el vino.

El otro grupo de bebidas alcohólicas está conformado por las bebidas destiladas. Estas resultan de la depuración de las bebidas fermentadas en la búsqueda de lograr mayores concentraciones de alcohol. Se trata de bebidas como el whisky, vodka, la ginebra o el ron y oscilan entre 40 y 50 grados de graduación alcohólica. La destilación fue inventada en el siglo VII por los alquimistas árabes, donde procede el nombre de la sustancia, al-k.o.

Los efectos del alcohol dependen de diversos factores. La edad se presenta como determinante ya que beber alcohol mientras el organismo todavía se encuentra en fases de crecimiento y desarrollo es especialmente riesgoso y potencialmente más nocivo. El efecto del alcohol resulta más severo en las personas con menor masa corporal; la susceptibilidad femenina, por factores fisiológicos, es mayor que la masculina. Además de estos aspectos atribuibles a los individuos, aspectos relacionados con la forma de consumir alcohol inciden en los efectos, esto es, la cantidad y rapidez de la ingesta determinará el nivel de intoxicación; la combinación con bebidas gaseosas aceleran la intoxicación, en tanto que la ingestión simultánea de comida, sobre todo de alimentos grasos, retarda la absorción, aunque una vez absorbidas las grasas, también se absorberá el alcohol.

Alcohol y salud: intoxicación, toxicidad y dependencia.

Existen tres aspectos principales del alcohol que contribuyen a daños por el consumo de alcohol: la toxicidad, la intoxicación y la dependencia.

El alcohol es una sustancia tóxica en términos de sus efectos directos e indirectos sobre una amplia variedad de órganos y sistemas orgánicos.

Existe una tendencia popular a ver todos los problemas relacionados con el consumo del alcohol como parte del alcoholismo o como producto de éste. Diversos estudios sobre las prácticas y los problemas por el consumo de alcohol, han acumulado evidencia científica generando un enfoque que desecha las restricciones de esta "estrecha" visión. De hecho, una de las causas principales de los perjuicios relacionados con el alcohol en la población general es la intoxicación por alcohol. La misma se define como un estado más o menos a corto plazo de deterioro funcional en el rendimiento psicológico y psicomotor inducido por la presencia de alcohol en el organismo. La intoxicación, ocasional o habitual, es el factor de riesgo clave para las consecuencias adversas del consumo de alcohol.

En el contexto de estimaciones de la carga global del consumo de alcohol, que están principalmente relacionadas con el papel del alcohol en enfermedades y lesiones, los tres aspectos mencionados- toxicidad, intoxicación y dependencia-, juegan papeles distintos. En muchas enfermedades crónicas, el aspecto principal considerado es el efecto tóxico sobre el organismo, en primer lugar a través del volumen acumulativo de consumo. Por el contrario, en las lesiones el enfoque principal está en el consumo de alcohol en un evento donde cobra mayor relevancia la intoxicación. Sin embargo, ambos aspectos del alcohol pueden jugar un papel en el desarrollo de alguna enfermedad crónica y también en lesiones.

Tengamos en cuenta que la adicción al alcohol genera mas morbi-mortalidad que todas las drogas ilegales juntas y las causas varían desde una cirrosis hepática a, por ejemplo, la hipertensión arterial. Se podría resumir que este consumo incide fundamentalmente en el sistema nervioso, en el sistema cardiovascular y en el sistema gastrointestinal.

El siguiente cuadro⁵ describe las principales condiciones asociadas con la morbilidad y mortalidad relacionadas con el alcohol. En el mismo, para las enfermedades enumeradas se ha establecido un impacto causal del alcohol en la incidencia.

Muchas más enfermedades tienen asociaciones con el alcohol, como la mayoría de las enfermedades neuropsiquiátricas, pero no se ha establecido una causalidad según los criterios estándar.

- Cáncer: cáncer en la cabeza y en el cuello, en el hígado, cáncer colorrectal y cáncer de seno.
- Enfermedades neuropsiquiátricas: síndrome de dependencia del alcohol, abuso del alcohol, depresión.
- Diabetes: (efecto protector y reacciones adversas).
- Enfermedades cardiovasculares: cardiopatía isquemia, hipertensión, enfermedad cerebrovascular (efectos protectores y perjudiciales para todas las enfermedades cardiovasculares).
- Enfermedades gastrointestinales: cirrosis hepática, pancreatitis.
- Enfermedades infecciosas: tuberculosis, neumonía.
- Enfermedades maternas y perinatales: bajo peso al nacer, FAS.

⁵ T, Babor et al. Op.cit. Pág. 50



Presidencia de la República Oriental del Uruguay

- Efectos tóxicos graves: envenenamiento por alcohol.
- Accidentes: lesiones en carretera y otras lesiones en transportes, caídas, lesiones por quemaduras y ahogamiento, lesiones ocupacionales y de maquinaria.
- Lesiones auto infligidas: suicidio.
- Muertes violentas: lesiones por agresión.

Como tercer aspecto nos referiremos a la dependencia al alcohol, esta se puede desarrollar después de años de uso continuo; está demostrado que la persona tiene menos probabilidades de volverse dependiente si comienza el consumo en una edad madura de la vida, de ahí la importancia de aumentar la edad de inicio en el consumo.

Cuando la persona es dependiente pierde el control sobre cuando o cuánto va a beber. Las personas dependientes, como ya están adaptadas a la presencia constante del alcohol en el organismo, pueden sufrir síntomas de abstinencia cuando dejan de beber, lo mismo cuando disminuyen drásticamente la cantidad ingerida diariamente. Los síntomas de abstinencia pueden variar de intensidad, desde un leve nerviosismo o irritación, insomnio, sudores, disminución del apetito y temblores, o puede llegar a un cuadro muy grave, con fiebre, convulsiones y alucinaciones (el llamado "delirium tremens" - que no debe ser confundido con simples temblores, también comunes en las fases iniciales del síndrome de abstinencia).

Esta persona por lo tanto tiene una enfermedad mental llamada dependencia al alcohol (alcoholismo), pero también es adecuado subrayar que no tenemos que llegar a esta etapa para actuar, ni tampoco pensar que esta es la única etapa con cargas de morbi-mortalidad como decíamos también esta la intoxicación y la carga de toxicidad del alcohol.

Por último tenemos que destacar la pesada carga a la salud que implica el consumo de alcohol durante el embarazo ya que expone al feto a los efectos del alcohol, principalmente en los primeros meses. Las mujeres que consumen bebidas alcohólicas (independiente de la dosis) tienen un riesgo aumentado de tener un niño con síndrome alcohólico fetal (SAF), o sea, con: deformidades faciales y de la cabeza, anormalidades labiales, deficiencia de crecimiento, problemas cardíacos, retardo mental, generando problemas de aprendizaje en el futuro.

El SAF puede ser detectado en aproximadamente un tercio de los bebés de madres que hicieron uso excesivo de alcohol durante el embarazo. Los recién nacidos presentan señales de irritación, maman y duermen poco, también presentan temblores (síntomas que recuerdan el síndrome de abstinencia).

Ante esta evidencia, existe un creciente interés por parte de la Organización Mundial de la Salud y los estados asociados en la aplicación de políticas públicas dirigidas al cuidado de la Salud, programas de prevención y servicios de tratamiento como responsabilidad de los gobiernos.

Uruguay no es ajeno a esta problemática y el alcohol es hoy la droga que más costos sociales, económicos y humanos genera debido a su alta prevalencia en la población y a los patrones de consumo de riesgo y alto riesgo.

Epidemiología

La medición del consumo de alcohol en litros per cápita para la población de 15 años o más es importante por dos razones: en primer lugar, la media del consumo es una aproximación de prevalencia del uso problemático de alcohol y en segundo lugar, el consumo adulto está positivamente correlacionado con los niveles de consumo juvenil. Por lo tanto, las políticas públicas que son efectivas en reducir el nivel promedio de consumo tienen la potencialidad de reducir los episodios de alto consumo y problemas de consumo de alcohol en la población joven⁶.

El consumo per cápita anual -en litros de bebida alcohólica pura- es 6,13 a nivel mundial; correspondiendo el 28,6% de este consumo a alcohol ilegal o producido en casa. La zona geográfica con mayor consumo de alcohol corresponde al hemisferio norte, especialmente Rusia, mientras que América tiene un consumo medio. Países con alta influencia musulmana tienen menores niveles de consumo, lo que se da, especialmente, porque en muchos de ellos está sancionado social y/o penalmente el consumo de esta sustancia.

Uruguay presenta un consumo algo por encima del promedio mundial (6.38 litros de alcohol puro per cápita en mayores de 15 años).

La manera en que la salud se define y se valora dentro de una sociedad tiene implicaciones importantes para la política sobre alcohol. Si se define de manera limitada como la ausencia de enfermedad, entonces el enfoque a menudo se deposita en el tratamiento para la dependencia del alcohol y el manejo clínico de discapacidades relacionadas con el alcohol, (...). Si la salud se define más ampliamente, entonces la política sobre alcohol se puede dirigir a las intervenciones proactivas que pueden ayudar a que muchas más personas obtengan niveles óptimos de salud. (T.Babor et al. 2010.)

⁶ Nelson, J (2008), pág. 5.



Presidencia de la República Oriental del Uruguay

La evidencia nacional

Magnitud y patrones del consumo de alcohol en población general.

a) Prevalencia.

Según consigna la Quinta Encuesta Nacional sobre Consumo de Drogas en Hogares realizada en 2011 por el Observatorio Uruguayo de Drogas de la Secretaría Nacional de Drogas el alcohol es la droga más consumida por los uruguayos. Nueve de cada diez personas entre 15 y 65 años lo ha probado alguna vez en la vida; casi un 74% ha consumido alcohol en los últimos 12 meses y algo más de la mitad de los uruguayos lo consumen habitualmente. Comparados en forma general con los datos del 2006 se presenta un aumento estadísticamente significativo los tres indicadores.

Como principales características del perfil del consumo encontramos:

- Los hombres presentan porcentajes de consumo superiores a las mujeres para todos los rangos de edad. En ambos sexos el mayor porcentaje de consumidores se encuentra entre los 18 y 25 años, presentando luego un descenso, siendo este más pronunciado en las mujeres a medida que avanza la edad.
- No obstante ello, se observa que en las personas más jóvenes es donde se presenta la menor diferencia de consumo entre sexos. En población adolescente (13 a 17 años) existe una total equiparación de consumo.

Tabla 1: Indicadores de consumo de alcohol

	%
Consumo alguna vez en la vida	92,4
Consumo en los últimos 12 meses	74,0
Consumo en los últimos 30 días	55,3

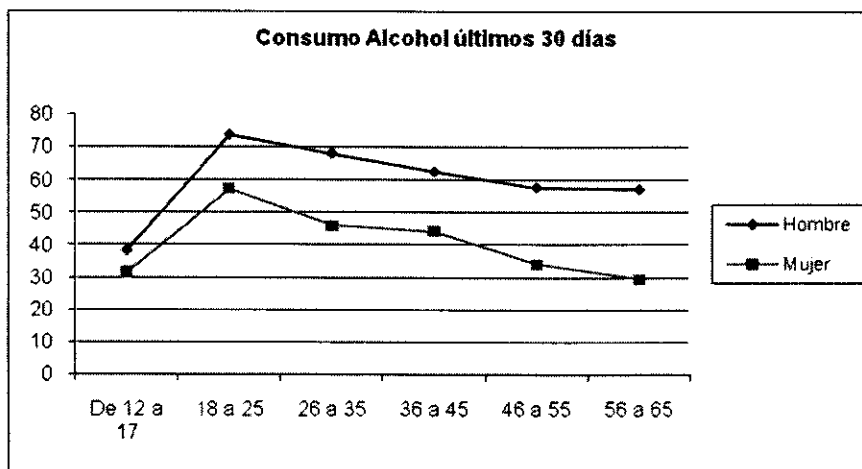
Base: V Encuesta Nacional sobre consumo de drogas en hogares- OUD 2011- Total de la muestra

Tabla 2: Evolución del consumo

INDICADORES DE CONSUMO	1998	2001	2006	2011
Consumo alguna vez en la vida	78.5	80.5	78.6	92.4
Consumo en los últimos 12 meses	65.2	69.4	64.3	74.0
Consumo en los últimos 30 días	46.3	51.2	50.1	55.3

Base: V Encuesta Nacional sobre consumo de drogas en hogares-OD 2011- Total de la muestra

Figura 1: Consumo alcohol (últimos 30 días) controlado por sexo y edad.



Base: V Encuesta Nacional sobre consumo de drogas en hogares-OD 2011- Total de la muestra

b) Dinámica del consumo

La edad de inicio promedio de los uruguayos para el alcohol es 16.6 años, siendo la edad más frecuente de inicio a los 15 años. Sin embargo, según se observa en Figura 2 las generaciones más jóvenes presentan una edad de inicio más temprana lo que constituye una mayor probabilidad de uso problemático en el futuro como así también aumenta las probabilidades del consumo de otras sustancias.

Grant y Dawson (1997) aseguran que cerca del 40% de los que reportaron haber comenzado a beber antes de los 15 años describieron que en algún momento de sus vidas llegaron a tener dependencia al alcohol, lo cual es una cifra cuatro veces superior a la reportada por quienes empezaron a beber a los 21 años.

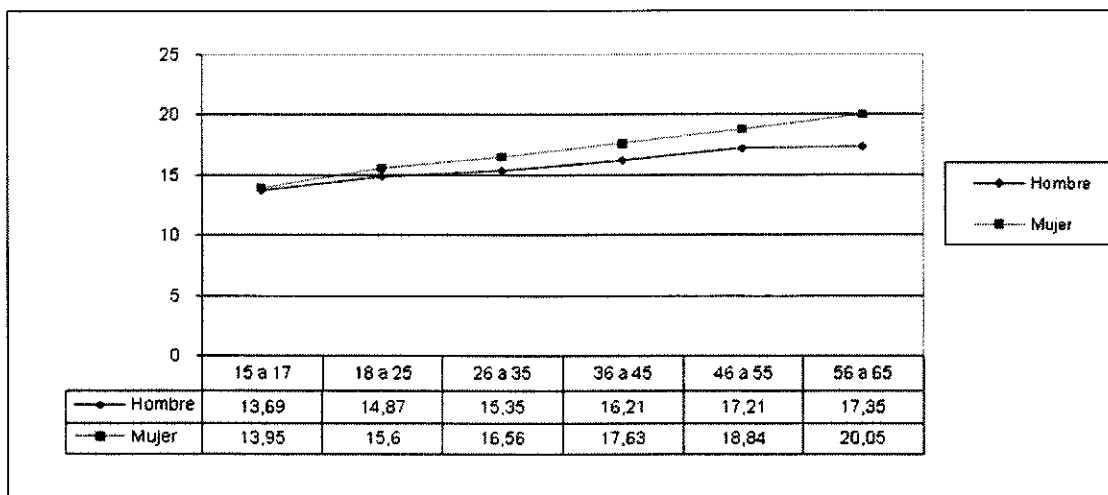
Con respecto a la secuencia de consumo, mientras antes se empieza a consumir alcohol (y tabaco), mayor es el riesgo (probabilidades) de alcanzar las etapas ulteriores de la secuencia: (D.



Presidencia de la República Oriental del Uruguay

Kandel 1980, Lababouvie & White 2002) de modo que el inicio tardío ofrece un lapso de tiempo más limitado para alcanzar a completar la secuencia.

Figura 2. Edad de inicio según sexo y edad.



Base: V Encuesta Nacional sobre consumo de drogas en hogares-ODU 2011- Base: Consumieron alcohol alguna vez en la vida.

c) Uso problemático del Alcohol

Intoxicación y dependencia.

Las situaciones vinculadas al consumo que, potencialmente o de hecho afectan la salud del individuo ya sea en su esfera biológica, psicológica o social fueron medidas en el estudio de hogares 2011, siguiendo los criterios del AUDIT⁷ en lo concerniente al consumo problemático y la dependencia de sustancias. Asimismo, se incorporaron en este mismo estudio indicadores para medir los episodios de intoxicación por consumo, un aspecto que muchas veces no es tratado con la importancia que esta tiene.

Estimación del número de usuarios problemáticos.

Como ya fue expresado, para definir el uso problemático de alcohol no sólo se consideran aquellos indicadores relacionados con dependencia o problemas interpersonales y sociales sino que también se tienen en cuenta los indicadores de episodios de intoxicación en ingestas habituales o puntuales, en el primer caso como buen predictor del desarrollo de una dependencia y en el segundo como indicador de riesgo puntual (fundamentalmente sanitario).

⁷ (Alcohol Use Disorders Identification Test) que, en español significa "Test para Identificación de Problemas Relacionados al Uso de Alcohol".

En la investigación clínica y epidemiológica se utilizan cuestionarios denominados "Instrumentos de Triage" cuya función es señalar, "rastrear" en una muestra poblacional, a las personas con mayor riesgo de presentar determinado problema. Además, ayudan a determinar los focos principales de la intervención y sirven para informar al usuario su patrón de consumo,

Entonces al considerar en forma conjunta los resultados de las respuestas de las personas acerca de su consumo de alcohol en el AUDIT y de las preguntas específicas sobre patrón de consumo se configuran cuatro niveles.

El primer nivel, en la Zona NO PROBLEMÁTICO, generalmente se hace **USO DE BAJO RIESGO** de alcohol. Son personas que beben menos que dos dosis-patrón por día o no superan la cantidad de 5 dosis-patrón en una única ocasión. Aunque no se requiere intervención alguna, para muchos individuos la educación sobre el alcohol es apropiada porque contribuye a la concienciación general de los riesgos del alcohol en la comunidad, sirviendo como una medida preventiva.

Riesgo I: El segundo nivel, la Zona II, son personas localizadas cuyo consumo establecen que son **USUARIOS DE RIESGO**. O sea, son personas que hacen un uso no superior a 2 dosis-patrón todos los días o más pero tienen episodios de 5 dosis-patrón en una única ocasión.

La Intervención adecuada en este nivel es la orientación básica sobre el uso de bajo riesgo y sobre los posibles riesgos orgánicos, psicológicos o sociales, que el usuario puede presentar, si mantiene este patrón de uso.

En este grupo se encuentra el 10,5% de los consumidores de alcohol del último año.

Riesgo II: El tercer nivel, la Zona de Riesgo II, están los **USUARIOS CON PATRÓN DE USO NOCIVO**. Son personas que ya presentan problemas debidos al uso de alcohol. Estas personas no presentan síntomas de dependencia. Los datos epidemiológicos sugieren que los riesgos de los problemas relacionados con esta zona aumentan significativamente.

La Intervención debe manejarse mediante la combinación de la técnica de la Intervención breve y monitorización continuada.

En este tercer grupo se clasifica al 7,0% de los consumidores de alcohol del último año.

Riesgo III: El cuarto y más alto nivel de riesgo, la Zona de Riesgo III, viene sugerida por puntuaciones altas en el AUDIT. Por lo que es **PROBABLE la DEPENDENCIA DEL ALCOHOL**. Estas personas deberían ser derivadas a un especialista para una evaluación diagnóstica y

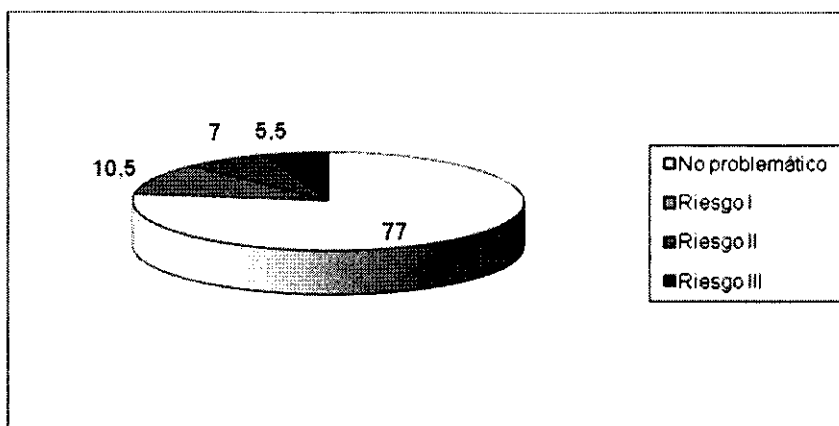


Presidencia de la República Oriental del Uruguay

posible tratamiento. Este grupo de riesgo está constituido por el 5,5% de los consumidores de alcohol del último año.

De este modo, encontramos que para las zonas I y II se debe trabajar preventivamente, resaltando los aspectos relacionados con la percepción del riesgo y educación de consumo. En cuanto al nivel III hay que trabajar en lo que se denomina intervenciones breves a nivel sanitario. En el caso del nivel IV, que representa aproximadamente a 71.000 personas, hay una demanda potencial de tratamiento por problemas importantes en el consumo de esta sustancia, y en la mayoría de los casos por un consumo dependiente de la sustancia.

Figura 3: Perfil de consumidores de alcohol (%)



Base: Consumidores últimos 12 meses.

V Encuesta Nacional sobre consumo de drogas en hogares-OD 2011-

Los resultados indican que casi uno de cada cuatro consumidores de alcohol en el último año presenta uso problemático de alcohol, con diferentes riesgos y modalidades y por lo tanto que requieren intervenciones específicas. En términos absolutos, esto representa a 262.000 personas.

Percepción del riesgo

La percepción de riesgo es una medida subjetiva de percepción del daño asociado al consumo de determinada droga. Es una actitud o pre-disposición que participa de alguna manera en lo conductual. Es una construcción subjetiva, una interpretación del individuo concreto pero que se nutre también de las representaciones sociales⁸ de su entorno.

En el caso de las drogas, el alcohol es el que presenta la menor percepción de riesgo en su consumo tanto ocasional como frecuente de todas las drogas.

⁸ Las representaciones sociales, en su definición más amplia y que recoge la clásica de Moscovici(1979) son "el conjunto sistemático de valores, nociones y creencias que permiten a los sujetos comunicarse y actuar y así orientarse en el contexto social donde viven, racionalizar sus acciones, explicar eventos relevantes y defender su identidad".

Uno de cada cuatro consumidores frecuentes considera que hay riesgo nulo o casi nulo de que éste tenga algún riesgo⁹.

Asociada la percepción del riesgo al consumo, diversos estudios consignan que el consumo de alcohol disminuye la percepción de riesgo de otras drogas, como ser marihuana, cocaína, etc.

Poblaciones de alto riesgo. El consumo en adolescentes

Magnitud del consumo¹⁰

El alcohol es la sustancia más consumida por los estudiantes de Enseñanza Media. Ocho de cada diez estudiantes ha experimentado con alcohol alguna vez en su vida. En el inicio de su trayectoria en Enseñanza Media, el consumo alguna vez en la vida alcanza a más del 70%, en tanto que al finalizar casi la totalidad de los estudiantes lo ha hecho (95%); lo que evidencia que, en promedio, antes de llegar a los 18 años sólo el 5% de los jóvenes escolarizados no ha probado alcohol alguna vez en su vida.

Tabla 3: Tabla resumen indicadores de consumo.¹¹

Alcohol	%
Nunca consumió	18,5
Alguna vez en la vida	81,5
Últimos 12 meses	70,2
Últimos 30 días	52,7
Iniciaron este año	18,6*

Base: total de la muestra *% sobre el total de la población.

La distribución del consumo alguna vez en la vida con alcohol en función del sexo en el total de los estudiantes demuestra que tanto hombres como mujeres lo hicieron en la misma medida. En tanto que, para el mismo indicador, el consumo alguna vez en la vida de los

⁹ Fuente: OUD: Cuarta Encuesta Nacional en Hogares sobre Consumo de Drogas (2006)

¹⁰ Todos los datos corresponden a la Cuarta Encuesta Nacional sobre Consumo de Drogas en Estudiantes de Enseñanza Media (Observatorio Uruguayo de drogas 2009)

¹¹ Los indicadores utilizados para medir magnitud y patrón de consumo son los siguientes:

PREVALENCIA DE VIDA: Responde a la pregunta: "Alguna vez en tu vida has consumido....". Es un indicador de consumo experimental.

PREVALENCIA DE AÑO: Responde a la pregunta "Has consumido en los últimos 12 meses...?". Mide el consumo reciente.

PREVALENCIA DE MES: Responde a la pregunta "Has consumido en los últimos 30 días..?". Mide el consumo actual.



Presidencia de la República Oriental del Uruguay

estudiantes de Montevideo es levemente superior a la de los estudiantes del Interior del país; diferencia debida al mayor porcentaje de consumo de los jóvenes de segundo del Ciclo Básico y Tercero del Bachillerato Diversificado de la capital.

Más de la mitad de los estudiantes han consumido alcohol en los últimos 30 días. Los consumidores actuales son el 39% de los estudiantes de 2 Ciclo Básico, alcanzan al 64% de los que cursan 1 Bachillerato Diversificado, lo que conforma el salto más importante en el consumo actual, y al 74% de los jóvenes de 3 Bachillerato Diversificado.

Tabla 4: Consumo actual de alcohol (últimos 30 días) según sexo, área geográfica, curso y ámbito educativo.

Variables	%		Variables	%
Sexo			Área Geográfica	
Hombres	53,0		Montevideo	53,1
Mujeres	52,6		Interior	52,4
Curso			Ámbito Educativo	
2 CB	39		Est. Público	51,7
1 BD	63,8		Est. Privado	57,3
3 BD	73,7			

Base: total de la muestra

El consumo actual o habitual de alcohol no presenta diferencias significativas estadísticamente entre los residentes en Montevideo y el Interior del país. De la misma forma, en el total de estudiantes, el sexo no es discriminante en este tipo de consumo.

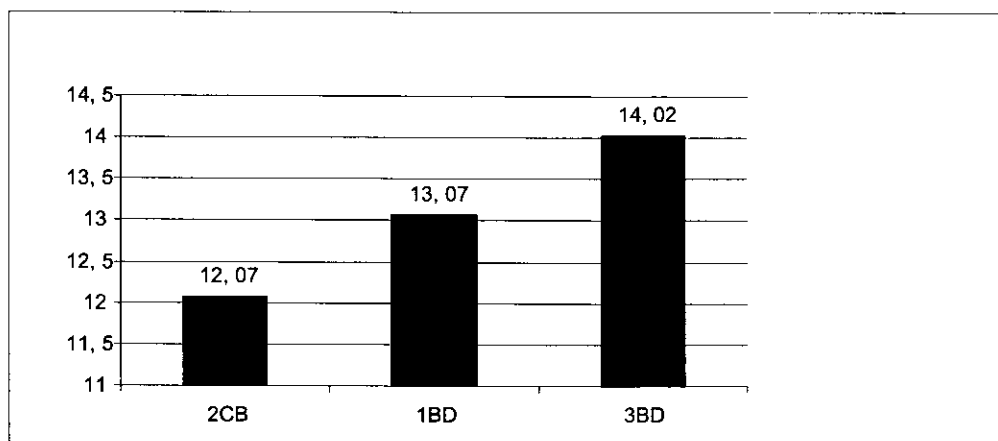
Dinámica del consumo

El alcohol es la droga que presenta la edad de inicio más baja. En el total de estudiantes, la edad promedio de inicio¹² del consumo de alcohol es de 12,8 años.

El 14% de los jóvenes experimentó con esta sustancia antes de ingresar al ciclo secundario, esto es, antes de cumplir 12 años; en tanto que al llegar a los 13 años casi el 44% lo hizo.

¹² La edad de inicio del consumo de alcohol hace referencia a la edad en que probó por primera vez esta sustancia, no significando que el consumo haya continuado, sino que puede ser una única experimentación.

Figura 4 Edad promedio de experimentación con alcohol según curso



Base: consumidores experimentales

Los hombres presentan una mayor precocidad en el consumo de alcohol; distancia que tiende a disminuir entre los hombres y mujeres de 2 CB.

En tanto que, la región del país donde residen no incide en la edad en que prueban por primera vez alcohol.

Tabla 5: Edad promedio de experimentación con alcohol según área geográfica, sexo, curso y ámbito educativo.

	Edad de inicio
Total de estudiantes	12,83
Montevideo	12,79
Interior	12,88
2 CB	12,07
1 BD	13,07
3 BD	14,02
Hombre	12,47
Mujer	13,16
Establecimiento Público	12,82
Establecimiento Privado	12,90

Base: consumidores experimentales



Presidencia de la República Oriental del Uruguay

Frecuencia de consumo.

La frecuencia del consumo de alcohol es utilizada como indicador del riesgo de dependencia de los jóvenes, en tanto que la intensidad de consumo en cada oportunidad es un indicador de abuso por ingesta y se vincula a otros riesgos asociados, a saber, accidentes, lesiones, cuadros agudos de intoxicación, etc.

En lo que respecta a la frecuencia, se encuentra que el 37% de los consumidores actuales declara que toma bebidas alcohólicas varios días a la semana, siendo el 6% de éstos los que lo hacen todos los días, con lo que este uso regular puede estar indicando situaciones de uso problemático¹³ del alcohol. El restante 63% consume alcohol los fines de semana únicamente, con lo que se estaría frente a un consumo, si bien actual, más ocasional y asociado al tiempo de ocio y ocasiones festivas y sociales.

La frecuencia de consumo de alcohol de los estudiantes no presenta diferencias por lugar de residencia, manteniéndose en Montevideo e Interior las mismas proporciones entre aquellos que consumen solo los fines de semana y los que lo hacen todos o varios días a la semana.

Contrariamente, sí se presentan diferencias significativas entre hombres y mujeres, siendo mucho mayor el consumo diario o varios días semanales en los primeros, en tanto que en las mujeres predomina el uso de alcohol sólo los fines de semana.

En las generaciones más jóvenes se evidencia un consumo más frecuente de alcohol; beben diariamente el 9% de los consumidores actuales de 2 CB y el 6% de los de 1 BD, en tanto no alcanza a ser el 2% de los que cursan 3 BD quienes se encuentran en esta situación.

La intensidad del consumo de alcohol se aborda también desde los episodios de intoxicación por ingesta¹⁴ declarados por los estudiantes. El 66% de los consumidores actuales tuvieron uno o más episodios de intoxicación en los últimos 15 días. Esto significa que, en las dos semanas previas al relevamiento de datos, 1 de cada 3 estudiantes superó, una o más veces, los niveles de intoxicación alcohólica.

Las diferencias por curso y área de residencia no son muy pronunciadas; en tanto que la distribución por sexo arroja una diferencia de 10 puntos porcentuales, siendo más hombres, relativamente, los que presentan episodios de intoxicación de alcohol.

¹³ El uso problemático de drogas se refiere a aquellos tipos de uso que, tanto desde el punto de vista médico-toxicológico como desde el punto de vista sociocultural son capaces de provocar daños en al menos una de las siguientes cuatro áreas vitales básicas: 1) el área de las relaciones sociales primarias (familia, pareja, amigos), 2) el área de las relaciones sociales secundarias (trabajo, estudio), 3) el área de la salud física y psíquica y 4) el área de las relaciones con la ley. (Programa Consumo Cuidado. JND/Secretaría de la Juventud IMM/E Abrojo)

¹⁴ La intoxicación por ingesta fue considerado cuando en una única salida se consumen 2 o más litros de cerveza, más de 3/4 botella de vino o más de 4 medidas de whisky u otra bebida fuerte. Significan aproximadamente 80 gramos de alcohol puro.

Tabla 6: Episodios de intoxicación de alcohol por ingesta

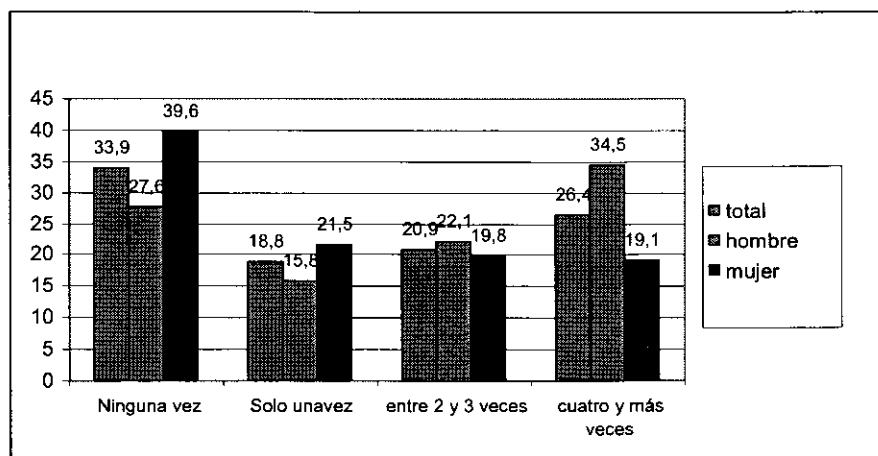
	%
Hombre	71,8
Mujer	61,3
Montevideo	65,7
Interior	66,7
2 CB	64,6
1 BD	68,4
3 BD	65,7

Base: consumidores actuales

Respecto a la cantidad de intoxicaciones protagonizadas por cada estudiante que consume actualmente alcohol, se encuentra que en los últimos 15 días, el 26% tuvo cuatro o más, en tanto el 21% registró dos o tres y el 19% sólo uno.

La distribución por sexo muestra, como era esperado, que los hombres registran mayor cantidad de episodios de intoxicación, el 34% presenta cuatro o más en el período de referencia, en tanto en la misma situación se encuentran el 19% de las mujeres.

Figura 9: Cantidad de intoxicaciones en los últimos 15 días según sexo (%)



Base: consumidores actuales



Presidencia de la República Oriental del Uruguay

Sobre la intensidad de consumo de alcohol también se incluye un indicador subjetivo que refiere a la cantidad de días que los estudiantes consideran que tomaron más de la cuenta y, por esto, estuvieron 'borrachos'. Del total de consumidores actuales, el 61%, (el 65% de las mujeres y el 57% de los hombres) considera que estuvo en esta situación por lo menos una vez en los últimos 30 días.

Puede observarse que el abuso medido objetivamente no tiene su correlato en las percepciones de los estudiantes sobre los estados de embriaguez, ya que sólo la mitad de los que ingirieron alcohol en niveles superiores al de intoxicación consideran que estuvieron 'borrachos'.

Percepción del riesgo.

Al igual que lo que sucede con la población general, la droga con **menor percepción del riesgo** en los adolescentes es el alcohol. El 75% de los estudiantes piensa que el consumo ocasional de alcohol no tiene riesgos o que estos son leves.

Teniendo en cuenta los efectos reales del consumo de esta sustancia y los niveles de ingesta declarados, los valores presentados verifican, una vez más, el tipo de percepción que la población joven tiene de estas sustancias: poco dañinas y de bajo riesgo.

Esta percepción del daño o riesgo, comparada con la de las drogas ilegales podríamos tomarla como evidencia de la existencia y reproducción de una representación social que valora diferencialmente a las drogas según el criterio de legalidad de las mismas e ignorando los reales efectos y problemas que sus consumos pueden generar.

Se suma a esto el pleno desconocimiento de las acciones a realizar cuando un compañero se intoxica, algo que sucede con alta frecuencia en esta población.

Por ejemplo, consultados los jóvenes sobre que habría que hacer en caso de una intoxicación aguda de un compañero, apenas el 6% de los estudiantes identificó sin errores la totalidad de las prácticas presentadas.

Tabla 7: Conocimiento sobre acciones a desarrollar frente a un episodio de intoxicación

Si un amigo tuyo se excedió con el alcohol (se emborracha y se desmaya) ¿qué harías con él? Marca en cada fila lo que consideres	SI	NO	NS/NC
Mantenerlo sentado	47,3	28,0	24,6
Acostarlo sobre su lado izquierdo con la cabeza hacia el mismo lado	39,0	33,4	27,6
Ponerle hielo en la nuca o en otros lugares del cuerpo	34,2	37,0	28,8
Abrigarlo	39,7	31,4	29
Provocarle el vómito	30,7	39,8	29,5
Tratarlo con cariño y tranquilidad	58,0	15,2	26,8
Darle café	28,7	41	30,4
Le harías tomar aire fresco	79	7,6	13,4

¿Por qué tomar?: la búsqueda del efecto¹⁵.

Consultados los jóvenes sobre las razones de consumo, la mayoría de las respuestas refieren a razones inespecíficas, fundamentalmente relacionadas con el “porque si” o “es normal” (naturalización del consumo).

La motivación más concreta y que manifiesta uno de cada tres adolescentes está relacionado con la búsqueda concreta del efecto. En ellos el objetivo de beber es decididamente farmacológico, es decir, se consume para lograr determinados efectos que están relacionados con la modificación del estado de ánimo, la percepción o el comportamiento. La bebida refuerza ahora, la búsqueda deliberada y grupal del descontrol.

El origen de esta manera de beber está vinculado a las normas establecidas por el intercambio social que pauta el aprovechamiento farmacológico del alcohol como una conducta esperable, cuando no promovido, frente a las condiciones del ambiente.

Como ritual, hacen énfasis en la significación y caracterización social que el consumo adquiere, que no es otra cosa que la búsqueda de solidaridad social y por ende cohesión social: “nos relaja”, “nos divertimos mas”, “desinhibe”, es decir, un gran regulador de las emociones que actúa sobre la autoestima y la integración.

¹⁵ Extraído de la publicación de OUD: Sobre ruidos y nueces: El consumo de drogas legales e ilegales en la adolescencia.



Presidencia de la República Oriental del Uruguay

La idea fuerza es que el individuo debe llegar “entonado” al boliche o lugar de encuentro para el buen desempeño en la secuencia diversión-desinhibición-descontrol, aunque esto último puede ser castigado, especialmente por los no consumidores.

Tabla 8: Razones de consumo de alcohol.

	Porcentaje de casos
influencia grupo de pares	7,7%
búsqueda del efecto = fisurarse	2,0%
búsqueda del efecto, pero con un disfrute, divertirse, etc	30,7%
por malestar anímico	3,7%
por el sabor de la sustancia	15,2%
para sentirse grande	,4%
por costumbre	1,4%
Inespecífico: el porque sí.	40,3%
otros	4,3%
Total	105,6%

Respuesta múltiple: el porcentaje puede ser mayor a 100.

En definitiva, esta forma de consumo de alcohol, (consumo elevado y búsqueda de la borrachera) son actos sociales y se explican por medio de variables sociológicas; un estilo de vida ligado permanentemente a la ingesta de alcohol que comparten varones y mujeres en sus relaciones sociales. Y si bien hay un rechazo a los consumos de alcohol que suponen una pérdida de control y se oponen a la dinámica de relación social que implica el alcohol en el grupo, esto se transforma en una ambigüedad ya que justamente en el límite donde comienza el descontrol se sitúa el punto inmejorable para la relación social.

La incidencia del alcohol en la accidentalidad, puertas de emergencia y delitos.

Diversos estudios del Observatorio Uruguayo de Drogas han recogido evidencia sobre los daños asociados, tanto sociales como sanitarios, al consumo abusivo de alcohol.

Como principales emergentes de estos estudios destacamos:

- El estudio realizado en 2004 “Consumo de drogas y factores asociados en Detenidos Recientes”¹⁶ consigna que en el 26% de los casos el detenido presentaba consumo reciente de alcohol en sangre. Los motivos de detención asociados a estas personas son mayoritariamente desorden, desacato y fundamentalmente **violencia doméstica**.
- En los años 2007 y 2010 se realizaron dos estudios en Sala de Emergencia del Hospital Pasteur “Consumo de drogas en usuarios de servicio de Urgencia del Hospital Pasteur”. . En ambos casos se trabajó sobre una muestra representativa de usuarios. Además del cuestionario sobre consumo se tomaron muestras biológicas para determinar presencia en orina de THC, Cocaína/PBC, benzodiazepinas, éxtasis y metanfetaminas. Referido al alcohol se destacan los siguientes datos:

Estudio 2007: De la totalidad de las consultas de la puerta de Emergencia (muestra de 7 días), en un 10 % de los casos el motivo de las mismas estaba relacionada al consumo reciente de drogas; de ellas la mitad era por situaciones vinculadas al consumo del alcohol: accidentes, intoxicaciones, etc. Esto representa en el año 1700 consultas relacionadas con el consumo problemático de alcohol.

Estudio 2010: El 7.3% de los consultantes en el período estudiado (10 días) presentan uso problemático de alcohol (medido por AUDIT). Esto representa en el año casi 2500 personas.

- Incidencia del alcohol en los siniestros de tránsito en Uruguay-2007.
Este estudio fue realizado en forma conjunta por el OUD y el Observatorio de Tránsito de la Facultad de Humanidades. Metodológicamente se realizó un seguimiento de todos los accidentes de tránsito denunciados a los cuales se les sometió a los protagonistas una prueba de espirometría. En este estudio se concluyó que la incidencia del alcohol en la totalidad de accidentes en el área metropolitana fue del 16%. Este porcentaje se incrementa al 36% en los accidentes fatales.

¹⁶ Este estudio se realizó sobre una muestra efectiva de 1000 casos (todas las detenciones realizadas en un mes tipo en una muestra aleatoria de seccionales policiales). Se incluyó una prueba biológica para detectar consumo de Marihuana y Cocaína/PBC y espirometría en el 50% de los casos.



Presidencia de la República Oriental del Uruguay

Demanda de tratamiento

De la última Encuesta Nacional de Hogares se estima que de los usuarios problemáticos de alcohol que demandaron tratamiento sólo el 10% ha buscado ayuda profesional en centros especializados. En la mayoría de los casos se consigna a Alcohólicos Anónimos como el lugar de consulta.

En relación a los centros de tratamiento especializados en adicciones, el Primer Censo Nacional y Segundo en Montevideo de Centros de Tratamiento y Usuarios de Drogas llevado a cabo por el OUD en 2010, consigna que la demanda de tratamiento de alcohol representa apenas el 9.3% de la totalidad de los casos. La atención en estos casos es mayoritariamente en centros privados.

Según expertos consultados, el bajo número de demanda de tratamiento en estas instituciones se debe en primer lugar a la "no conciencia" del problema pero también (aunque está relacionado con lo primero) a que el usuario de esta sustancia no quiere compartir el mismo ámbito que con usuarios problemáticos de otras sustancias.

Se estima que para el mismo período estudiado, hay 2000 consultas en Alcohólicos Anónimos. De acuerdo a estos datos y teniendo en cuenta el número de usuarios problemáticos, sólo el 1% estaría accediendo a tratamiento.

La presente propuesta

Teniendo en cuenta esos elementos, la Junta Nacional de Drogas fijó entre sus prioridades para propósito prevenir y gestionar los riesgos, reducir los daños y tratar las consecuencias sociales y sanitarias negativas relacionadas con el uso problemático de alcohol. Es necesario proponer una Estrategia sobre alcohol que se refiera a una acción sistemática, interconectada y sinérgica para reducir los riesgos y gestionar los daños relacionados con el consumo problemático de alcohol a nivel de la población general, de la comunidad y de los individuos.

Una intención relevante de la Estrategia es lograr alcanzar un balance entre los derechos y las responsabilidades de los individuos, de la sociedad como un todo y los intereses y beneficios para sectores específicos tales como la industria y el comercio. Esto significa considerar en todo momento la importante actividad económica del Sector, no perjudicando la productividad ni la mano de obra empleada y aquellos orientados a la Salud y tributación, todo esto en el cuadro global de la responsabilidad social compartida.

Esta estrategia implica también poner un especial énfasis en el cuidado de la población de mayor riesgo como es la conformada por los adolescentes. Se trata de reducir el consumo de riesgo y las consecuencias sociales, económicas y sanitarias que esto conlleva; es decir promover una nueva forma de vínculo con el alcohol.

Se presenta entonces a vuestra consideración un Proyecto de Ley sobre regulación del mercado de Bebidas Alcohólicas basado fundamentalmente en la reducción del consumo de riesgo y sus consecuencias sociales y sanitarias, fundamentalmente en los sectores más vulnerables.

Como propósito mayor se encuentra el de modificar una cultura de consumo sin afectar las ventajas y beneficios sociales, culturales y la actividad económica que lo sustenta.

Al momento actual, no existe una estrategia Nacional sobre Alcohol, ni siquiera una regulación aceptable y controlable de su comercialización y sus límites.

Con respecto a esto cabe señalar que la evidencia sugiere que sólo tendrá éxito una acción que abarque las diferentes dimensiones de la problemática, incluyendo la cultura, los hábitos y prácticas de la totalidad de la población; sólo así será posible que tengan éxito las acciones específicas dirigidas a los grupos vulnerables. Esto se desprende del análisis científico desarrollado por la Organización Mundial de la Salud y es recomendación de la misma para el desarrollo de las estrategias nacionales.

Son muchas y diferentes las acciones a desarrollar en la Estrategia: control de la oferta (venta a menores, locales habilitados), información sobre riesgos y daños, información y educación sobre la temática, aspectos legales relacionados con la accidentalidad y criminalidad vinculada al alcohol, detección temprana y tratamiento de los consumidores problemáticos, los medios de comunicación y la publicidad.

Teniendo en cuenta todo esto, la Estrategia requiere que se tengan en cuenta todos los diferentes factores en juego ya que estamos frente a una cultura de consumo plenamente legitimado y donde se tendrá que intervenir en hábitos y prácticas de prácticamente la totalidad de la población.

Como elemento esencial, debe presentar coherencia y afinidad con la filosofía de la Estrategia Nacional de la SND y el Informe de la Comisión de Adicciones de la Cámara de Representantes creada en el 2010.



Presidencia de la República Oriental del Uruguay

La estrategia Nacional 2011-2015 de la Secretaría Nacional de Drogas: los principios filosóficos y estratégicos.

La estrategia define que “las políticas públicas a desarrollar abordarán el fenómeno de las drogas en forma integral, en base a evidencia científica, con una presencia activa del Estado y amplia participación de la sociedad civil, las comunidades locales e instituciones privadas”.

“Estas Políticas se desarrollaran desde la perspectiva los derechos humanos reivindicados por el conjunto de la sociedad Uruguaya. Este desarrollo se dará desde un enfoque integral que requiere dar cuenta de la reducción de la oferta y el control de la distribución de sustancias legales e ilegales, de la reducción de la demanda de sustancias sobre la base de estrategias preventivo–educativas, de tratamiento e inserción social de las personas con Usos Problemáticos, del Lavado de Activos que implica la implementación de políticas preventivas, legislativas y represivas del conjunto de fenómenos de infracción y transgresión de las normas relacionadas con la financiación, producción y tráfico de sustancias ilegales y aspectos asociados.”

También se expresa en el documento que estas políticas entienden que el Modelo de Reducción de Riesgos y Daños ha demostrado su potencia a la hora de las intervenciones en diversas situaciones y ha demostrado ser un modelo pertinente en las intervenciones comunitarias, particularmente en poblaciones en situación de extrema vulnerabilidad social.

En este marco la JND ha definido que el desarrollo de sus acciones se oriente en base a los siguientes principios:

Derechos humanos. Integración de principios e instrumentos de DDHH con la política de drogas. Respeto de derechos y garantías en todas las dimensiones.

Equidad. Compromiso en el logro de la dignidad y equidad humana, incorporando la equidad socioeconómica, de género, generaciones y territorios.

Democracia. Necesidad de abrir un gran debate hemisférico, regional, nacional y local, integrando todas las miradas como forma democrática de fortalecer la estrategia en drogas.

Cooperación, responsabilidad común equitativamente compartida. Defensa del multilateralismo como patrimonio del hemisferio y unidad en la diversidad.

Integralidad, equilibrio y transversalidad: abordaje complejo, interinstitucional, cooperación con la sociedad civil y ampliación de las visiones y modalidades de intervención.

Participación. Gestión compartida de los riesgos, construcción de las políticas con la comunidad desde un Estado presente y responsabilidad social compartida.

Evidencia científica y buenas prácticas. Políticas de Drogas basadas en información y conocimiento de base científica o de buenas prácticas evaluadas debidamente.

Informe de la Comisión de Adicciones 2010

La Comisión de Adicciones de la Cámara de representantes hace una serie de recomendaciones políticas respecto a las Políticas de Drogas a seguir. Las mismas hacen referencia a que éstas deben ser “esencialmente de Estado, sustentadas en amplios acuerdos que posibiliten lograr objetivos estratégicos como la reducción de daños producidos por el uso problemático de drogas (legales e ilegales) y la resolución de aquellos problemas que se asocian a estos consumos.”

Asimismo expresa que los principios rectores de las Políticas de Drogas son: el respeto a los derechos humanos, el realismo, la solidaridad, la búsqueda de eficacia, eficiencia e integralidad.

Otro aspecto importante del Informe hace referencia a que estas políticas deben sustentarse sobre la base de un enfoque multi y trans disciplinario que integre el conocimiento científico.

Desde el punto de vista de la intervención con los usuarios problemáticos hay que situar a los mismos como usuarios del sistema de salud y no como delincuentes, sin dejar de comprender que el consumo “cero” debe ser tenido en cuenta para un porcentaje de esta población. “Consideramos que la regulación de la producción y el consumo, sumado a un fuerte énfasis en lo educativo y sanitario, es la vía más acertada. Reducir los daños y gestionar los riesgos de la producción y el consumo de drogas legales e ilegales resulta imprescindible”.

Por último, es importante destacar entre sus conclusiones la “necesidad que se profundicen e implementen políticas educativas, en el campo de las drogas legales e ilegales, de forma sistemática para formar parte de una política pública integral (camino que está transitando la JND).” ¹⁷

¹⁷ Informe en mayoría- Comisión de adicciones 2010.



Presidencia de la República Oriental del Uruguay

Acciones para su debate: En busca de una Estrategia sobre Políticas públicas en Alcohol.

Cuando se presenta por primera vez una Estrategia referida a esta temática multidimensional, esta debe tener en cuenta cinco aspectos fundamentales:

- 1- Temporalidad: La propuesta debe tener un punto inicial y uno final que permita una evaluación de todas las medidas implementadas. En la mayoría de los casos, las medidas posibles de implementar no han sido probadas para la cultura específica y sólo se cuenta con parámetros y estimaciones internacionales que es necesario validar. Una vez evaluadas, se mantendrán las que resultaron exitosas, se ajustarán las que correspondan y se eliminarán aquellas que no obtengan resultados positivos. Se recomienda una Estrategia que abarque el período 2012-2015.
- 2- Consenso: Es fundamental que la propuesta cuente con la mayor cantidad de adhesiones a la misma, en particular: Ministerio de Salud Pública, Ministerio de Economía, Ministerio de Desarrollo, INAU, Ministerio del Interior, Intendencias departamentales y Municipios, empresas públicas y privadas, sindicatos, consumidores, organizaciones de la sociedad civil y población en general.
- 3- Autosustentable: La misma debe contar con financiación propia y acorde para las propuestas planteadas. Los recursos pueden obtenerse a través de cambios en la tributación, nuevos recursos como los permisos de venta u otros que sean asegurados por la Rendición de Cuentas. Si la propuesta no cuenta con la financiación, seguramente tienda al fracaso.
- 4- Intensidad variable: La puesta en marcha de la Estrategia debe destinar en el primer año una gran cantidad de recursos para promocionar y comunicar la nueva filosofía respecto al uso de Alcohol.

Se debe actuar en primera instancia sobre los discursos públicos: se hace relevante analizar los discursos emanados de los medios de comunicación masiva ya que su posición en la estructura social hace que sus dichos tengan un impacto y una influencia mayor que otros, tanto en la definición y delimitación del fenómeno, como en el diseño e

implementación de las estrategias a llevarse a cabo y en el compromiso que le cabe a la comunidad organizada.

Las campañas multimedios conjuntamente con las medidas sanitarias y de fiscalización deben ser fuertemente anunciadas. “Lo que no se comunica no existe”.

Debido al alto costo de este mecanismo y basándose en el posterior refuerzo que surja de la interacción social, la misma puede ir disminuyendo respecto al primer año (ej, segundo año 50% del primero, tercer y cuarto año 25%).

- 5- Evaluación: De acuerdo con el punto 1, se hace necesario incorporar para cada acción propuesta el objetivo y el método de medición. Este debe contar también con la financiación necesaria.

En cuanto a las acciones propuestas, las mismas están en concordancia con las mejores prácticas y las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud:

1. Disminuir la accesibilidad y disponibilidad de bebidas alcohólicas.
2. Actuar sobre la información y concienciación social, fundamentalmente sobre la percepción del riesgo y conciencia de enfermedad.
3. Regulación de la publicidad.
4. Reducir los daños asociados por consumo en determinadas situaciones, en especial la violencia y la siniestralidad de tránsito y laboral.
5. Asegurar una asistencia sanitaria basada en criterios de evidencia científica.
6. Regulación de la venta.
7. Nueva estructura tributaria.
8. Unificar la normativa respecto al alcohol, tanto en alcance como en jerarquía.

Por lo expuesto, se entiende necesaria la creación de una ley que comprenda y concentre los aspectos relativos a la regulación de la distribución, consumo y expendio de las bebidas alcohólicas en el territorio nacional, que contemple los principales ejes de la Estrategia Nacional sobre Alcohol y las recomendaciones y mejores prácticas de la Organización Mundial de la Salud.



Presidencia de la República Oriental del Uruguay

ESTRUCTURA DE LA LEY

La presente ley contempla los múltiples factores que se entiende deben estar presentes en la regulación del consumo, distribución y expendio de bebidas alcohólicas; comprendiendo que estamos frente a una cultura de consumo plenamente legitimado y donde se tendrá que intervenir en creencias y hábitos de prácticamente la totalidad de la población, más allá que el objetivo principal es disminuir el consumo problemático y, fundamentalmente, la fiscalización efectiva para el no consumo de bebidas alcohólicas de los menores de 18 años.

Aumentar la percepción del riesgo del consumo abusivo de alcohol, retardar la edad de inicio, disminuir la tolerancia social respecto al consumo excesivo y asegurar la accesibilidad a servicios de salud son parte constituyente del espíritu de la Ley en su conjunto.

El Capítulo I presenta las disposiciones generales, el objeto y las principales definiciones de la presente ley.

El Capítulo II concentra los aspectos referidos a la creación de un organismo para mejorar y alcanzar una eficaz fiscalización de la regulación planteada en la Ley. Este aspecto se considera esencial para lograr los objetivos planteados en el Capítulo I.

El Capítulo III esta orientado a la regulación y limitaciones para la comercialización de alcohol. Se intenta de este modo adecuar la disponibilidad física del alcohol a los objetivos planteados.

También está orientado a la modificación de los contextos de consumo (prevención ambiental), con prohibiciones especiales, fiscalización efectiva y limitaciones al expendio de bebidas alcohólicas.

El contenido del Capítulo IV esta orientado a fijar los lineamientos generales de las actividades educativas y preventivas del organismo creado y otras instituciones del Estado. Incluye también los objetivos sanitarios de la Estrategia de Alcohol.

El Capítulo V presenta las restricciones y regulaciones de la publicidad, promoción y patrocinio, recogiendo la filosofía y acuerdos del Código de Ética de la Cámara de anunciantes y de la Industria alcoholera.

El capítulo VI esta dedicado fundamentalmente al régimen sancionatorio.

El capítulo VII plantea una modificación al numeral 4° del artículo 46 del Código Penal y por último el capítulo VIII plantea las disposiciones finales respecto a la puesta en vigencia de la presente Ley y las disposiciones derogadas.



Presidencia de la República Oriental del Uruguay

PROYECTO DE LEY

CAPÍTULO I.- DISPOSICIONES GENERALES

Artículo 1. Objeto.

La presente ley tiene por objeto contribuir a gestionar los riesgos y reducir los daños asociados al consumo problemático de bebidas alcohólicas y regular las actividades tendientes a distribuir, comercializar, expender, ofrecer a título gratuito, consumir, promocionar, patrocinar y publicitar bebidas alcohólicas.

A estos efectos declarase de interés general todas aquellas acciones tendientes a minimizar los riesgos y reducir los daños del uso problemático de bebidas alcohólicas.

Artículo 2. Definiciones

A efectos de la presente ley se considera:

- **Bebida alcohólica:** Son aquellas bebidas aptas para el consumo humano provenientes de la fermentación, destilación, preparación mezcla de productos alcohólicos de origen vegetal, salvo las preparaciones farmacéuticas, jarabes y similares; cuyo contenido graduación alcohólica, natural o adquirida, sea igual o superior al 1% por ciento de su volumen
- **Consumo problemático de bebidas alcohólicas:** aquella forma de relación con el alcohol en la que, bien por su cantidad, por su frecuencia y/o por la propia situación física, psíquica y social del sujeto, producen consecuencias negativas para el consumidor y/o su entorno.
- **Establecimiento comercial:** local o instalación comercial donde se almacenan para su distribución, expenden, ofrecen a título gratuito y/o consumen bebidas alcohólicas.
- **Comercialización de bebidas alcohólicas:** Es el proceso que comprende el suministro de bebidas alcohólicas de toda graduación desde el productor hasta el consumidor final.
- **Comercio ilícito:** Es toda práctica o conducta prohibida por la ley, relativa a la producción, envío, recepción, posesión, distribución, venta o compra, incluida toda práctica o conducta destinada a facilitar esta actividad.

- **Expendio de bebidas alcohólicas:** la venta de bebidas alcohólicas para su consumo final.
- **Venta por mayor para bebidas alcohólicas nacionales e importadas (en adelante venta por mayor):** venta de bebidas alcohólicas al por mayor, que no tiene como destino el consumidor final.
- **Ofrecimiento de bebidas alcohólicas.:** entrega de bebidas alcohólicas en forma gratuita, con fines comerciales, o dentro de establecimientos comerciales
- **Promoción de bebidas alcohólicas:** entrega, con o sin costo de bebidas alcohólicas, con la finalidad de dar a conocer, incrementar las ventas, elevar o hacer valer las cualidades o bondades de las mismas, o de otros productos o servicios, su marca o de otras marcas, o de los establecimientos comerciales en que se ofrecen para su consumo.
- **Consumo:** Es la etapa de la cadena alimentaria en la que el consumidor compra, adquiere o ingiere cualquier bebida alcohólica de toda graduación
- **Distribución de bebidas alcohólicas:** traslado de bebidas alcohólicas con fines comerciales, desde un punto a otro del territorio uruguayo.
- **Patrocinio de bebidas alcohólicas:** apoyo o financiamiento de una actividad, con fines publicitarios por quienes fabriquen, distribuyan, comercialicen o expendan bebidas alcohólicas.
- **Publicidad de bebidas alcohólicas:** la divulgación de noticias, anuncios o mensajes relativos a bebidas alcohólicas, marcas, isotipos, logotipos, eslóganes, símbolos o signos que refieran a éstas o a quienes se dedican a la fabricación, comercialización, expendio y/o distribución de bebidas alcohólicas, por cualquier medio (a modo enunciativo: prensa, radio, televisión, cine, revistas, filmaciones en general, carteles, vallas en vía pública, folletos, estandartes, correo electrónico, tecnologías de internet, etc.).
- **Publicidad engañosa de bebidas alcohólicas:** cualquier modalidad de información o comunicación en mensajes publicitarios que sea entera o parcialmente falsa, incluso por omisión de datos esenciales, que sea capaz de inducir a error, respecto de la calificación de una bebida como alcohólica, o con la finalidad de ocultar el carácter promocional del consumo, o por intermedio de la cual se pretenda desvirtuar las consecuencias del consumo problemático de bebidas alcohólicas.
- **Publicidad indirecta de bebidas alcohólicas:** aquella publicidad que sin mencionar directamente las bebidas alcohólicas utilicen marcas, signos, símbolos, rasgos distintivos



Presidencia de la República Oriental del Uruguay

de las mismas o de las empresas cuyas actividades principales o conocidas incluyan la producción, distribución, comercialización o expendio de bebidas alcohólicas.

- **Rotulado:** Cualquier material escrito, impreso o gráfico que contiene la etiqueta, acompaña al producto o se expone cerca del mismo, incluso el que tiene por objeto fomentar su venta o colocación.

CAPÍTULO II

DE LA UNIDAD REGULADORA DE BEBIDAS ALCOHÓLICAS (URBA)

Artículo 3. La Unidad Reguladora de Bebidas Alcohólicas (URBA)

Créase en el Inciso 02 "Presidencia de la República", la Unidad Reguladora de Bebidas Alcohólicas, la que se individualizará con la sigla URBA, como órgano desconcentrado, que funcionará con autonomía técnica, pudiendo comunicarse directamente con organismos y entidades públicas.

La URBA tendrá como finalidad promover y proponer acciones tendientes a gestionar los riesgos y reducir los daños asociados al consumo problemático de bebidas alcohólicas y regular las actividades tendientes a distribuir, comercializar, expender, ofrecer a título gratuito, consumir, promocionar, patrocinar y publicitar bebidas alcohólicas.

La URBA tendrá un Consejo Directivo Honorario de siete miembros de carácter permanente encargado de diseñar las líneas generales de acción, dirigir la URBA y evaluar periódicamente el desempeño y resultados obtenidos. Estará integrada por la Secretaría Nacional de Drogas que la presidirá y los Ministerios de Salud Pública, Desarrollo Social, Interior, Economía y Finanzas, Industria Energía y Minería, de Ganadería Agricultura y Pesca; contando con el asesoramiento de un representante de la Administración de los Servicios de Salud del Estado, un representante del INAU y un representante del Congreso de Intendentes.

El Consejo Directivo Honorario podrá proponer la integración de distintos Consejos Asesores Honorarios. El objetivo de dichos Consejos será fortalecer el cumplimiento de los cometidos de la URBA, incorporando para ello el asesoramiento de actores relevantes en áreas específicas como ser representantes de la Industria, UDELAR, PIT-CNT, etc.

El funcionamiento y la estructura de la URBA se ajustarán a lo que disponga la reglamentación, la cual contendrá como mínimo el régimen de convocatoria de sus miembros así como los regímenes de deliberación, votación y adopción de resoluciones.

Artículo 4. Competencia de la URBA

La URBA tendrá competencia exclusiva en la definición, coordinación y evaluación de las políticas públicas referidas a las bebidas alcohólicas.

Asimismo, será la autoridad nacional de control y fiscalización de quienes distribuyan, comercialicen, expendan, ofrezcan, consuman, promocionen y publiquen bebidas alcohólicas, sin perjuicio de las competencias constitucionales y legales atribuidas a otros órganos y entes públicos.

Cometidos

Serán cometidos de la URBA, los siguientes:

1. Asesorar al Poder Ejecutivo:

a) en la formulación y aplicación de las políticas públicas dirigidas a regular y controlar la distribución, comercialización, expendio, ofrecimiento, consumo, promoción y publicidad de bebidas alcohólicas; así como al desarrollo de estrategias dirigidas a retrasar la edad de inicio del consumo, aumentar la percepción del riesgo del consumo abusivo, disminuir la tolerancia social y disminuir el consumo problemático de alcohol.

b) en la coordinación de los ofrecimientos de cooperación técnica realizados al país en esta materia.

c) con el aporte de evidencia científica, mediante la investigación y evaluación de la estrategia para la orientación de las políticas públicas en alcohol.

2. Promover y coordinar la implementación de planes y programas con la finalidad de:

a) Prevenir el uso problemático de bebidas alcohólicas en la población en general.

b) Desarrollar estrategias dirigidas a retrasar la edad de inicio en el consumo a través del diseño, programación y ejecución de acciones preventivas en poblaciones de alto riesgo.



Presidencia de la República Oriental del Uruguay

- c) Estimular la implantación y el desarrollo de programas de educación, información, comunicación y concientización, en los ámbitos educativo, laboral y familiar, que prevengan el consumo problemático de bebidas alcohólicas.
 - d) Informar y concientizar a la población sobre los potenciales efectos perjudiciales para la salud física y psíquica derivados del consumo problemático de bebidas alcohólicas de modo de aumentar la percepción del riesgo del consumo problemático.
 - e) Promover el cambio cultural en las conductas referidas al consumo de bebidas alcohólicas disminuyendo la tolerancia social al consumo excesivo, como así también en el reconocimiento del uso problemático del alcohol por parte de la persona afectada y también de su entorno.
 - f) Promover capacidades en el sector de Salud para la detección precoz de problemas asociados al uso problemático de bebidas alcohólicas.
 - g) Desarrollar e implementar programas asistenciales para la disminución del daño y el tratamiento de las patologías y adicciones asociadas al consumo de bebidas alcohólicas.
- 3.** Supervisar y evaluar la ejecución de los planes y programas emergentes de las finalidades anteriormente señaladas.
- 4.** Controlar y regular la distribución, comercialización, expendio, ofrecimiento, consumo, promoción, patrocinio y publicidad de bebidas alcohólicas, para lo cual deberá otorgar y registrar las licencias que correspondan, y fiscalizar el cumplimiento de la normativa vigente.

Artículo 5. Atribuciones y competencias.

La URBA tendrá las siguientes atribuciones y competencias:

- 1. Otorgar, autorizar y registrar las licencias para distribuir, comercializar, expendir u ofrecer bebidas alcohólicas, así como sus prórrogas, modificaciones, suspensiones y supresiones, conforme lo dispuesto en la presente ley y la reglamentación.
- 2. Administrar el Registro de Licencias para distribuir, comercializar, expendir u ofrecer bebidas alcohólicas.

3. Administrar el Registro de infractores a la presente Ley.
4. Solicitar a la Presidencia de la República los medios humanos y materiales que necesite para el debido cumplimiento de sus cometidos.
5. Dirigirse directamente a los organismos públicos para recabar y recibir la información necesaria para el cumplimiento de los cometidos asignados.
6. Celebrar convenios con instituciones públicas a efectos del cumplimiento de sus cometidos, en especial con aquellas que ya tienen asignada competencia en la materia.
7. Fiscalizar el cumplimiento de las disposiciones jurídicas vigentes.
8. Dictar los actos administrativos necesarios para el cumplimiento de sus cometidos.
9. Imponer sanciones, ante la comisión de infracciones a las disposiciones de la presente ley.

Artículo 6. Recursos de la URBA

Serán recursos de la URBA:

1. La TASA que gravará a la venta de bebidas alcohólicas de acuerdo a lo regulado por el artículo 7° de la presente Ley.
2. El producido por concepto de las Licencias que otorgue la URBA.
3. El producido de las multas y sanciones que aplique.

Artículo 7.- Tasa preventivo-sanitaria.

Créase la Tasa Preventivo-Sanitaria para el Financiamiento de las actividades y funciones de la Unidad Reguladora de Bebidas Alcohólicas (URBA), que gravará la primera enajenación realizada por fabricantes, importadores, proveedores de tiendas libres de impuestos marítimas y terrestres, de las bebidas alcohólicas definidas por el artículo 2° de la presente ley. Estarán gravadas asimismo, las importaciones realizadas directamente por personas que no sean contribuyentes cualquiera sea su destino, en tal caso, el gravamen tendrá carácter definitivo y se liquidará sin deducción alguna.

Las exportaciones no estarán gravadas. Asimismo, no estarán gravadas las enajenaciones a proveedores marítimos en cuanto se demuestre el efectivo aprovisionamiento de acuerdo con la reglamentación que dicte el Poder Ejecutivo.

Pagarán quienes verifiquen el hecho generador previsto en los numerales 1), 2), 3), 4), 5) y 19) del artículo 1 del Título 11 del Texto Ordenado 1996, y se devengará por la actividad de control de la participación de los referidos en las actividades reguladas por esta ley.



Presidencia de la República Oriental del Uruguay

Las alícuotas de la tasa referida en el inciso anterior, aplicadas sobre la misma base imponible que el Impuesto Específico Interno, serán los siguientes:

- a) Bienes comprendidos en el numeral 1) del artículo 1 del Título 11 del Texto Ordenado 1996: 4,95%.
- b) Bienes comprendidos en los numerales 2) y 3) del artículo 1 del Título 11 del Texto Ordenado 1996: 1,24%.
- c) Bienes comprendidos en el numeral 4) del artículo 1 del Título 11 del Texto Ordenado 1996: 9,15%.
- d) Bienes comprendidos en el numeral 5) del artículo 1 del Título 11 del Texto Ordenado 1996: 3,63%.
- e) Bienes comprendidos en el numeral 19) del artículo 1 del Título 11 del Texto Ordenado 1996: 2,80%. En este caso, no será aplicable el diferimiento de aplicación de tasas referido en dicho numeral.

La materia imponible estará constituida por el precio de venta del fabricante o importador. En el caso de importaciones realizadas por no contribuyentes el monto imponible estará determinado por el valor en aduana más aranceles, incrementada dicha suma en un 50% (cincuenta por ciento).

La reglamentación establecerá el período de liquidación y pago del gravamen, la forma de documentación y control del mismo, pudiendo establecer pagos a cuenta en base a las operaciones del contribuyente, sus importaciones u otros índices representativos, sin la limitación, en todos los casos, de lo establecido en el artículo 21° del Título 1 de este Texto Ordenado.

Artículo 8. Afectación. El monto total de lo recaudado será destinado, en forma directa y exclusiva a la URBA para el financiamiento de tareas de fiscalización del cumplimiento de la presente ley, ejecución de programas de prevención, educación y sensibilización, vinculados al consumo de bebidas alcohólicas, y al desarrollo de dispositivos de asistencia sanitaria de los usuarios con uso nocivo del alcohol de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 32 de la presente ley.

Artículo 9. Vigencia. La Tasa creada por el artículo 7° de la presente ley regirá para las operaciones realizadas a partir del primer día del cuarto mes siguiente al de promulgada la presente ley.

CAPÍTULO III
DE LA DISTRIBUCIÓN, COMERCIALIZACIÓN, EXPENDIO,
OFRECIMIENTO Y CONSUMO
DE BEBIDAS ALCOHÓLICAS

Sección 1 Licencias

Artículo 10. Licencias para venta por mayor, distribución, comercialización, expendio u ofrecimiento de bebidas alcohólicas.

Toda persona física o jurídica podrá distribuir, comercializar, expender u ofrecer bebidas alcohólicas siempre que, además de las autorizaciones y habilitaciones que exige la normativa vigente, hubiere obtenido la correspondiente licencia específica para distribuir, comercializar, expender u ofrecer este tipo de bebidas por parte de la URBA.

A tal efecto, se reglamentará el procedimiento y condiciones para cada tipo de Licencia.

Artículo 11. Competencia para otorgar la licencia para distribución, venta por mayor, comercialización, expendio u ofrecimiento de bebidas alcohólicas.

La URBA será la autoridad encargada de otorgar las licencias correspondientes para distribuir, vender al por mayor, expender u ofrecer bebidas alcohólicas, conforme lo establecido en el artículo 12 de la presente.

La licencia para el expendio al público de bebidas alcohólicas será otorgada una vez constatado el cumplimiento de los requisitos que, a tal efecto disponga la reglamentación, que deberá tener en cuenta entre otros elementos tales como cercanía de centros educativos públicos y privados, el acceso de menores y otras condiciones establecidas en la sección 3 de la presente ley, previo pago del costo que se establece para cada una de las diferentes categorías que se fijan, las que deben renovarse anualmente.

A estos efectos, la URBA les otorga para cierto tipo de licencias a los gobiernos Departamentales la potestad de conferir la licencia, previa autorización de la URBA, de forma de



Presidencia de la República Oriental del Uruguay

facilitar el cumplimiento de este cometido en el que se indicará la contraprestación que, en cada caso, corresponda.

En estos casos, el monto a fijar por pago de licencia será destinado en su totalidad a los Gobiernos Departamentales para cubrir sus gastos de gestión y reforzar la fiscalización. La reglamentación establecerá las condiciones, formalidades y procedimientos para la obtención de las licencias, en observancia a los principios de celeridad, eficacia, flexibilidad y ausencia de ritualismos.

Artículo 12. Categorías de licencias

Se establecen las siguientes categorías de licencias, las cuales tendrán un costo anual de entre 10 y 50 Unidades Reajustables, de acuerdo a la reglamentación que se establecerá.

1. Licencia para la venta al por mayor de bebidas alcohólicas.

Esta licencia se exigirá a quienes comercialicen bebidas alcohólicas cuyo destino no sea el consumidor final. Será gestionada por la URBA.

2. Licencia para distribuir bebidas alcohólicas.

Esta licencia se exigirá a quienes distribuyan bebidas alcohólicas. Será gestionada por la URBA.

3. Licencia para expender bebidas alcohólicas, para su consumo dentro del establecimiento.

Esta licencia se exigirá a aquellos establecimientos que cuenten con instalaciones habilitadas para el expendio y consumo dentro del establecimiento de alimentos y bebidas. A modo enunciativo, requerirán de esta licencia los restaurantes; bares; pubs; etc.

Esta licencia habilita a la comercialización de bebidas alcohólicas sin límite de horario exclusivamente para consumo dentro del establecimiento.

Esta licencia será gestionada por los Gobiernos Departamentales en acuerdo con URBA. El monto de la licencia será definido por el Gobierno Departamental dentro del rango establecido en Artículo 1.

4. Licencia para expender bebidas alcohólicas, para su consumo fuera del establecimiento.

A modo enunciativo, requerirán de esta licencia los supermercados; mini-mercados; provisiones; almacenes; etc.

Esta licencia será gestionada por los Gobiernos Departamentales en acuerdo con URBA. El monto de la licencia será definido por el Gobierno Departamental dentro del rango establecido en Artículo 1.

Queda prohibida la entrega a domicilio de bebidas alcohólicas en la franja horaria de 22 a 8 horas.

5. Licencia para expender, u ofrecer bebidas alcohólicas, con fines promocionales.

Esta licencia será gestionada por los Gobiernos Departamentales en acuerdo con URBA. El monto de la licencia será definido por el Gobierno Departamental dentro del rango establecido en Artículo 1.

6. Licencia para ofrecer bebidas alcohólicas

A modo enunciativo, requerirán de esta licencia las casas de fiestas; de eventos; etc. Esta licencia habilita al ofrecimiento de bebidas alcohólicas sin límite de horario

Esta licencia será gestionada por los Gobiernos Departamentales en acuerdo con URBA. El monto de la licencia será definido por el Gobierno Departamental dentro del rango establecido en Artículo 1.

7. Licencia especial para expender u ofrecer bebidas alcohólicas

Esta licencia se requerirá por aquellas personas que, en forma ocasional, sea para un evento especial, o por un período de tiempo determinado, deseen expender u ofrecer bebidas alcohólicas.

Esta licencia será gestionada por los Gobiernos Departamentales en acuerdo con URBA. El monto de la licencia será definido por el Gobierno Departamental dentro del rango establecido en Artículo 1.

Artículo 13. Exhibición de la Licencia

En todo establecimiento comercial autorizado para distribuir, vender al por mayor, expender u ofrecer bebidas alcohólicas, se colocará un cartel adhesivo o similar que será proporcionado por la URBA en el que, con letras visibles y fácil acceso visual, constará la respectiva habilitación.



Presidencia de la República Oriental del Uruguay

En el caso de los distribuidores el cartel original se deberá conservar en un lugar visible en el establecimiento comercial sede de la empresa y una copia en el vehículo o vehículos que se utilicen para transportar las bebidas alcohólicas.

Sección 2.- Registro de Licencias

Artículo 14. Registro de Licencias

Créase el Registro de Licencias para distribuir, comercializar, expender u ofrecer bebidas alcohólicas, el que será administrado por la URBA.

Dicho registro estará conformado por siete secciones denominadas:

1. Licencia para venta al por mayor bebidas alcohólicas
2. Licencia para distribución bebidas alcohólicas
3. Licencia para expendio bebidas alcohólicas para su consumo dentro del establecimiento.
4. Licencia para expendio bebidas alcohólicas para su consumo fuera del establecimiento.
5. Licencia para expendio u ofrecer bebidas alcohólicas, con fines promocionales.
6. Licencia para ofrecimiento de bebidas alcohólicas en eventos, casas de fiestas y similares.
7. Licencia especial para expendio u ofrecimiento de bebidas alcohólicas. Esta Licencia podrá concederse, también, para expender u ofrecer bebidas alcohólicas entre las veintidós horas (22:00) y las ocho horas (8:00) que no estén comprendidos en licencias sección 3.

La reglamentación establecerá el contenido y las formalidades bajo las cuales corresponderá la constitución y administración del registro, así como la actualización de la información contenida en el mismo.

Artículo 15. Registro de infractores

Créase el Registro de Infractores que será administrado por la URBA, con la finalidad de registrar y documentar los datos individualizantes de los infractores a las disposiciones de esta Ley y las sanciones aplicadas. La reglamentación establecerá el contenido y las formalidades bajo las cuales corresponderá la constitución, obligatoriedad y administración del registro, así como la actualización de la información contenida en el mismo.

Sección 3.- Prohibiciones y condiciones especiales

Artículo 16. Prohibición de distribución, venta al por mayor, expendio u ofrecimiento de bebidas alcohólicas, sin licencia.

Queda prohibida la distribución, venta al por mayor, expendio u ofrecimiento de bebidas alcohólicas por parte de quienes no posean la correspondiente licencia, de acuerdo a las categorías enumeradas en el artículo 12 de la presente ley.

Artículo 17. Prohibición de venta, expendio u ofrecimiento de bebidas alcohólicas entre las veintidós horas (22:00) y ocho horas (8:00)

Dispónese en todo el territorio de la República Oriental del Uruguay la prohibición de venta, expendio u ofrecimiento a cualquier título, y la entrega a domicilio de bebidas alcohólicas, para ser consumidas fuera del establecimiento donde se realice la venta, expendio o ofrecimiento a cualquier título a partir de las veintidós horas (22:00) y hasta las ocho (08:00) horas, a excepción de quienes cuenten con la licencia especial el expendio y ofrecimiento sin límite horario para consumo dentro del establecimiento.

Artículo 18. Prohibición de expendio u ofrecimiento de bebidas alcohólicas y consumo de alcohol por menores de dieciocho años

Queda prohibido el expendio u ofrecimiento de bebidas alcohólicas a menores de dieciocho años. A estos efectos, los propietarios y empleados de los establecimientos comerciales deberán exigir, en caso de duda, la exhibición de la cédula de identidad o documento oficial acreditante de la edad.

La URBA diseñará e instrumentará las medidas pertinentes a los efectos de abordar el consumo de alcohol de menores de 18 años en la vía pública o espacios públicos.

Artículo 19. Prohibición de expendio, ofrecimiento y consumo de bebidas alcohólicas.

Queda prohibido el expendio, ofrecimiento y consumo de bebidas alcohólicas en los siguientes lugares:

- a) Centros e institutos de enseñanza públicos y privados.
- b) Locales, instalaciones o recintos donde se desarrollen eventos deportivos y/o espectáculos culturales, musicales o diversiones públicas, salvo cuando los mismos se desarrollen en predios delimitados y dentro de los cuales se hubiere autorizado la instalación de



Presidencia de la República Oriental del Uruguay

establecimientos comerciales destinados a expender u ofrecer bebidas alcohólicas. Dicha prohibición podrá abarcar la zona de influencia que comprende un radio de 500 metros, dos horas antes y dos horas después del desarrollo de los respectivos eventos de acuerdo a las disposiciones vigentes.

c) En la vía pública o espacios públicos.

Aquellas personas que infrinjan lo dispuesto en el literal c) del presente artículo podrán ser pasibles de las sanciones reguladas en el artículo 43 de la presente ley. Ello, sin perjuicio de lo dispuesto en el artículo 92 y numeral 6 del artículo 361 del Código Penal en cuanto corresponda. En el caso de las infracciones dispuestas por el literal c) del presente artículo referidas al consumo en la vía pública, podrán ser sancionadas con las medidas curativas y/o educativas que correspondiera de acuerdo a la gravedad de las mismas según disposición judicial de acuerdo a lo dispuesto en los artículos 92 y siguientes del Código Penal. Cuando el infractor sea un menor de edad, serán responsables por el menor sus padres, tutores o persona encargada de su guarda o cuidado responderán por ellos según lo que el juez competente disponga.

La URBA reglamentará las sanciones y medidas adicionales en caso de reincidencia asimismo se facultará a la URBA para la evaluación e incorporación de nuevas restricciones de expendio, ofrecimiento y consumo de bebidas alcohólicas.

Artículo 20. Excepciones para expender, ofrecer o consumir bebidas alcohólicas

Las prohibiciones mencionadas en los literales b y c del artículo anterior, no regirán cuando el espacio, local o establecimiento comercial cuente con la correspondiente licencia especial para expender u ofrecer bebidas alcohólicas o cuando el espacio o contexto de uso este autorizado por la autoridad competente.

Asimismo, la URBA podrá autorizar el uso de bebidas alcohólicas para actividades académicas relacionadas con la enseñanza de bar, coctelería y gastronomía en institutos superiores o universidades.

Artículo 21. Aviso de prohibición de expendio de bebidas alcohólicas

Los establecimientos comerciales que posean autorización categoría 4, que permanezcan abiertos al público en el horario de veintidós horas (22:00) a ocho horas (8:00) deberán exponer en lugar visible la prohibición de venta durante dicho horario, mediante carteles que deberán

colocarse en el exterior del establecimiento, en los estantes donde habitualmente se exponen las bebidas alcohólicas y en las cajas de cobro.

Artículo 22. Prohibición de concursos, torneos o eventos en los que se requiera la ingesta de bebidas alcohólicas.

Queda prohibida la realización de concursos, torneos o eventos de cualquier naturaleza, sea con o sin fines de lucro, que requieran la ingesta de bebidas alcohólicas desnaturalizando los principios de la degustación, cata o cualquier otra destinada a evaluar la calidad y bondades de los productos.

Artículo 23. Prohíbese el expendio o promoción de bebidas alcohólicas cualquiera sea su graduación, en la modalidad conocida como “canilla libre” y “Happy Hours” (dos por uno) en locales bailables, confiterías bailables, discotecas, discos, salas y salones de baile, clubes, pubs y bares y licencias especiales. Se entiende por “canilla libre” a la entrega ilimitada ya sea en forma gratuita o mediante el pago de un precio fijo previamente concertado.

Las consumiciones de bebidas que correspondan a la entrada de los habilitados mencionados en el párrafo anterior no podrán ofrecer más de una (1) bebida con alcohol.

Artículo 24: Prohibición de promociones de productos cruzados.

Prohíbese la promoción de bebidas alcohólicas (tipo paking) con otro producto. A modo enunciativo esta prohibición alcanza a la promoción conjunta con bebidas energizantes, refrescos, etc.

Artículo 25. Prohibición de acceso a eventos o espectáculos públicos.

La autoridad competente podrá prohibir el ingreso a eventos o espectáculos públicos de personas que presenten signos de evidente intoxicación alcohólica, las cuales deberán ser derivados a la atención sanitaria.

Artículo 26. Máquinas automáticas para expender y ofrecer bebidas alcohólicas. El suministro de bebidas alcohólicas a través de máquinas automáticas quedará sujeto a las obligaciones establecidas en la presente ley, en las condiciones que se reglamentarán.

Presidencia de la República Oriental del Uruguay

Artículo 27. Ubicación de bebidas alcohólicas en establecimientos comerciales. En las superficies comerciales mayores a 100 m², no podrán estar ubicadas en el mismo sector que las bebidas no alcohólicas.

En las superficies comerciales menores a 99,9 m² las bebidas alcohólicas se ubicarán conforme a disposiciones específicas a reglamentar por la URBA.

Se fijará un plazo de hasta un máximo de 180 días a partir de la entrada en vigencia de la presente ley para su exigencia.

Artículo 28. En todos los casos de locales, comercios o establecimientos con licencias para expendio de bebidas alcohólicas, ya sea de carácter permanente o para eventos especiales, estos deberán contar en forma permanente para su comercialización con agua potable, en las condiciones a reglamentar por la URBA.

CAPÍTULO IV

DE LA EDUCACIÓN Y PREVENCIÓN y TRATAMIENTO

Artículo 29. Educación primaria y secundaria Las Administraciones públicas competentes adoptarán, con el apoyo de la URBA, las medidas necesarias para que en la Enseñanza Primaria y Secundaria se incluyan dentro de sus contenidos curriculares acciones formativas destinadas a la prevención del consumo problemático de bebidas alcohólicas.

Asimismo, se diseñarán programas específicos en los centros educativos con la participación de padres dirigidos a lograr una mayor responsabilidad parental sobre el consumo de niños y adolescentes.

Artículo 30. Prevención laboral Las Administraciones Públicas y el Ministerio de Trabajo y de la Seguridad Social implementarán, con apoyo de la URBA, acciones tendientes al desarrollo de estrategias en el sector laboral público y privado, tendientes al desarrollo de la prevención del consumo problemático de bebidas alcohólicas e intervención en situaciones específicas.

Artículo 31. Servicios y actividades de promoción

Las Administraciones Públicas competentes implementarán, con apoyo de la URBA, acciones tendientes al desarrollo de estrategias a nivel comunitario para incidir en la prevención del uso problemático de alcohol. En especial, impulsarán la formación de recursos humanos,

servicios y actividades socio-culturales, de ocio y tiempo libre, con la finalidad de promocionar el desarrollo de actividades deportivas, como alternativas al consumo de bebidas alcohólicas.

Artículo 32. Asesoramiento, Detección Temprana e intervenciones asistenciales.

Las Instituciones con atribuciones competentes implementarán con el apoyo de la URBA, servicios de asesoramiento y tratamiento dirigidos a bebedores problemáticos y en riesgo de dependencia o dependientes de todas las edades.

Bajo la modalidad de **intervenciones breves**, se intervendrá particularmente en aquellas personas en las que se detecte o diagnostique un consumo problemático de riesgo moderado. Para ello el triaje deberá realizarse de forma sistematizada, usando instrumentos con patrones convalidados para su uso en nuestro país. Serán implementadas principalmente (aunque no de forma exclusiva) en la Red de Atención Primaria en Salud; y estarán orientadas a prevenir o reducir el consumo problemático de alcohol y los problemas asociados a éste; así como a orientar de modo focal y objetivo sobre los efectos y consecuencias relacionados al consumo abusivo.

En el caso de diagnósticos de dependencia y/o riesgo alto, se deberá realizar la derivación a los dispositivos especializados de la Red Nacional de Atención en Drogas.

Estos dispositivos incluirán programas ambulatorios, de hospital de día, residenciales, residenciales de mediana - larga estada y residenciales para patología dual.

Como criterio general se tenderá a considerar una estrategia progresiva de tratamiento eligiendo en primera instancia las opciones de menor complejidad en relación a las particularidades de cada caso.

Artículo 33. Autorregulación.

Las administraciones públicas promoverán acuerdos de autorregulación que, mediante códigos de conducta y mecanismos individuales o colectivos de control, refuercen las medidas de protección de la salud y de prevención del consumo problemático de bebidas alcohólicas.

CAPÍTULO V

DE LA PUBLICIDAD, PROMOCIÓN Y PATROCINIO

Sección 1.- Aspectos generales

Artículo 34. Advertencia en la publicidad, promoción y patrocinio de bebidas alcohólicas

Presidencia de la República Oriental del Uruguay

Toda publicidad o promoción vinculada a bebidas alcohólicas deberá incluir un espacio que, con letra y en lugar visibles, posea leyenda de advertencia preventiva sobre los perjuicios del consumo en exceso y la leyenda "Prohibida su venta a menores de 18 años". El slogan preventivo mencionado anteriormente será establecido por la URBA. En el caso de publicidad radial o sonora, deberán presentarse con suficiente tiempo para su adecuada audición.

La misma advertencia deberá ser utilizada en todo patrocinio, realizado por empresas cuyo objeto sea distribuir, comercializar, expender u ofrecer bebidas alcohólicas.

Artículo 35. Prohibición de publicidad, promoción y patrocinio de bebidas alcohólicas en establecimientos comerciales no autorizados

Se prohíbe la publicidad, promoción y patrocinio de bebidas alcohólicas en los establecimientos comerciales que no cuentan con la debida autorización para expender u ofrecer las mismas

Artículo 36. Denominaciones comunes.

Queda prohibido el empleo de nombres, marcas, símbolos u otros signos distintivos ya utilizados para identificar una bebida alcohólica y, simultáneamente, otros bienes o servicios comercializados u ofrecidos por una misma empresa o grupo de empresas.

Asimismo, queda prohibida la utilización de nombres, marcas, símbolos u otros signos distintivos ya utilizados por bebidas alcohólicas, para promover el consumo de bebidas sin alcohol.

Sección 2.- Sobre la publicidad.

Artículo 37. Prohibiciones vinculadas a la publicidad de bebidas alcohólicas

Se prohíbe toda publicidad, realizada por cualquier medio, vinculada al consumo de bebidas alcohólicas que:

- a) sea dirigida a menores de dieciocho años;
- b) utilicen en ella a menores de dieciocho años o personas o animaciones que por sus características fisonómicas lo parezcan, o a personas de relevancia pública entre los menores de dieciocho años;
- c) se emitan en programas emitidos durante el horario de protección al menor;

- d) sugiera que el consumo de bebidas alcohólicas mejoran el rendimiento físico, intelectual o poseen propiedades terapéuticas tanto estimulantes como sedantes, así como con significados y comportamientos que expresen el éxito social, profesional o sexual;
- e) se encuentre vinculado a actividades, indumentaria y/o eventos deportivos, de cualquier naturaleza;
- f) promueva el consumo irresponsable de bebidas alcohólicas u ofrezca como imagen negativa la abstinencia del consumo de bebidas alcohólicas y la sobriedad en las personas;
- g) utilicen las figuras de deportistas, intelectuales, científicos u otras personalidades reconocidas que asocien su éxito o reconocimiento al consumo de bebidas alcohólicas;
- h) presenten como beneficiosos todos aquellos productos que promocionen bebidas con bajo contenido alcohólico;
- i) sea realizada mediante la distribución de información por correo, telefonía, tecnologías de internet, o cualquier medio electrónico, salvo que la misma sea dirigida únicamente a mayores de dieciocho años. No se aplicará esta prohibición a la publicidad que los establecimientos dedicados a la venta de productos alimenticios incluyan en sus folletos o envíos publicitarios, siempre que se encuentren autorizados por la URBA para expender bebidas alcohólicas
- j) publicidad engañosa.

Artículo 38. Etiquetado de bebidas alcohólicas

Las prohibiciones y limitaciones reguladas en el artículo anterior sobre bebidas alcohólicas resultan aplicables, en cuanto correspondan, al diseño de los envases, el etiquetado y el embalaje de las bebidas alcohólicas, sin perjuicio de la regulación específica en la materia.

En especial, en los envases y embalaje de las bebidas alcohólicas deberán consignarse los siguientes mensajes:

- a) la graduación alcohólica de la bebida
- b) las leyendas indicadas en artículo 34 de la presente ley.

Sección 3.- Sobre la promoción y patrocinio

Artículo 39. Prohibiciones vinculadas a la promoción y patrocinio de bebidas alcohólicas

Se prohíbe cualquier tipo de promoción de bebidas alcohólicas y patrocinio de establecimientos comerciales, eventos e indumentaria de cualquier tipo, realizado por empresas vinculadas a la producción, distribución, comercialización y expendio de bebidas alcohólicas, si ello implica la

Presidencia de la República Oriental del Uruguay

publicidad de dicha promoción o patrocinio, o la difusión de marcas, símbolos o imágenes asociados a bebidas alcohólicas cuando estén dirigidas a menores de dieciocho años y/o se realicen en establecimientos comerciales, eventos y/o actividades o espectáculos en que se admita la presencia de menores de dieciocho años.

CAPÍTULO VI DE LA FISCALIZACIÓN Y RÉGIMEN SANCIONATORIO

Sección 1.- Sobre la fiscalización

Artículo 40. Fiscalización

La URBA, sin perjuicio de las competencias constitucionales y legales atribuidas a otros órganos y entes públicos, dispondrá de las más amplias facultades de investigación y fiscalización para el cumplimiento de sus cometidos.

La URBA contará con un cuerpo inspectivo propio con perfil y condiciones a reglamentar. Tendrá cobertura nacional y se encargará del control de las licencias de venta y distribución, control de lugares y horarios de expendio, venta a menores y todos aquellos aspectos factibles de fiscalización de la presente ley. Asimismo coordinará con los demás organismos competentes en la materia.

A modo enunciativo, especialmente, podrá:

- a) Exigir a los titulares u ocupantes de bienes muebles e inmuebles y establecimientos por intermedio de los cuales se distribuyan, comercialicen, expendan, ofrezcan o consuman bebidas alcohólicas, la exhibición de la documentación que autorice el desarrollo de tales actividades, así como toda aquella vinculada a su competencia, a modo de ejemplo, inventario de bebidas en stock, ventas realizadas, etc..
- b) Requerir informaciones a terceros, pudiendo intimarles su comparecencia. A estos efectos no regirán las limitaciones dispuestas en la Ley No. 18.331 de 11 de agosto de 2008.
- c) Inspeccionar los bienes muebles e inmuebles utilizados para la distribución, comercialización, expendio, ofrecimiento y consumo de bebidas alcohólicas y de bajo contenido alcohólico.
- d) Solicitar el auxilio de la fuerza pública para el desarrollo de sus cometidos.
- e) Incautar los bienes muebles y la mercadería, cuando el inspeccionado no posea la respectiva autorización para la distribución, comercialización, expendio, ofrecimiento y consumo de

bebidas alcohólicas y de bajo contenido alcohólico o, en su caso, se detecten infracciones graves a las disposiciones jurídicas vigentes.

Sección 2.- Sobre las infracciones

Artículo 41. Infracciones

Se consideran infracciones el incumplimiento de los requisitos, obligaciones y prohibiciones establecidas en la presente ley para distribuir, comercializar, expender, ofrecer, consumir, promocionar, patrocinar y publicitar bebidas alcohólicas.

Artículo 42. Responsabilidad solidaria

Los representantes legales y voluntarios que no procedan con la debida diligencia en sus funciones, serán solidariamente responsables de las sanciones pecuniarias que la URBA aplique a la persona física o jurídica que representen, por violación a las disposiciones de la presente ley.

Artículo 43. Graduación de infracciones

Las infracciones se calificarán como leves, graves y muy graves, atendiendo a los siguientes criterios: la existencia de menores involucrados; riesgo para la salud de la población; la posición en el mercado y capacidad económica del infractor; la cantidad de bebidas alcohólicas comprometidos en la infracción; grado de intencionalidad; cuantía del beneficio obtenido; la generalización de la infracción y la reincidencia.

Sección 3.- Sobre las sanciones

Artículo 44. Competencia para sancionar

Las infracciones a la presente ley serán sancionadas por la URBA en subsidio de los órganos o entidades públicas estatales y no estatales que tengan asignada, por normas constitucionales o legales, competencia de control en la materia vinculada a la distribución, comercialización, expendio, ofrecimiento, consumo, promoción, patrocinio y publicidad de bebidas alcohólicas.

Los órganos o entidades públicas estatales y no estatales que, en ejercicio de sus competencias apliquen sanciones, deberán comunicarlo a la URBA en un plazo de 72 horas hábiles, para su registro.

Presidencia de la República Oriental del Uruguay

Artículo 45. Sanciones

Constatada la existencia de una infracción a las obligaciones impuestas por la presente ley, sin perjuicio de las acciones por responsabilidad civil o penal a que hubiere lugar, el infractor será pasible de las siguientes sanciones, las que se podrán aplicar independientemente o conjuntamente según resulte de las circunstancias del caso:

- 1) Apercibimiento
- 2) Multa de hasta 200 UR
- 3) Precintado, depósito o incautación de las bebidas alcohólicas.
- 4) Suspensión de la licencia expedida por la URBA.
- 5) En caso de reiteración de infracciones graves o muy graves o una combinación de éstas, se podrá ordenar la clausura del establecimiento.

Artículo 46. Publicación de infractores

En caso de reincidencia en infracciones de similar naturaleza, probada la intencionalidad en la infracción, venta de bebidas alcohólicas a menores de dieciocho años o circunstancias que configuren un riesgo para la salud o seguridad de la población, la URBA podrá disponer la publicación en diarios de circulación nacional de la resolución sancionatoria a costa del infractor.

Artículo 47. Procedimiento iniciado de oficio

Comprobada la existencia de una infracción a las disposiciones de la presente ley por parte de los funcionarios del servicio inspectivo respectivo, se labrará acta circunstanciada, en forma detallada, que será leída a la persona o personas involucradas y/o que se encuentren a cargo del establecimiento, quienes podrán dejar las constancias que estimen conveniente y la firmarán. Si se negaren a firmarla, así se hará constar por el funcionario actuante.

Artículo 48. Procedimiento iniciado por denuncia de parte

Constatada por la URBA una infracción a las disposiciones de la presente ley, que refiera a materia cuyo control esté atribuido expresamente a otro órgano o ente público, aquélla le remitirá la denuncia en un plazo de setenta y dos horas hábiles de recibida.

Artículo 49. Vista previa

En los procedimientos iniciados por denuncia o de oficio, el infractor dispondrá de un plazo de diez días hábiles para efectuar sus descargos por escrito y ofrecer prueba, la que se diligenciará en un plazo de quince días, prorrogables cuando haya causa justificada. Vencido el plazo de diez días hábiles sin efectuar descargos o diligenciada la prueba en su caso, se dictará resolución.

Artículo 50. Clausura del establecimiento

Se faculta a la URBA a promover ante el Poder Judicial la clausura, por hasta seis días hábiles, de los establecimientos comerciales respecto de los cuales se compruebe la comisión de infracciones a las normas reguladas en la presente ley. A tal efecto, previo al dictado de la decisión de clausurar que será dirigida al Poder Judicial, se exigirá el otorgamiento de vista previa al infractor conforme lo dispuesto en el artículo 49.

El Juez deberá pronunciarse sobre la solicitud de clausura dentro del plazo de seis días hábiles siguientes a la presentación de la solicitud por la URBA.

Los recursos que se interpongan contra la resolución judicial que hiciere lugar a la clausura, no tendrán efecto suspensivo.

En caso que el establecimiento comercial ya hubiere sido clausurado de acuerdo a lo previsto en el inciso anterior, dentro del plazo de doce meses anteriores a la aplicación de la clausura, la nueva clausura podrá extenderse hasta por un período de quince días hábiles.

Durante el lapso que dure la clausura deberá colocarse un cartel, en lugar visible, que deberá indicar la calidad de infractor del establecimiento.

Artículo 51. Suspensión de la publicidad de bebidas alcohólicas

Cuando se compruebe la realización de publicidad en infracción a las disposiciones de la presente ley, sin perjuicio de las sanciones establecidas en el artículo 45, la URBA podrá solicitar judicialmente, en forma fundada, la suspensión de la publicidad de que se trate, así como también ordenar la realización de contra publicidad con la misma frecuencia y en los mismos medios que la publicidad infractora, cuyo gasto deberá ser abonado por el infractor.

Presidencia de la República Oriental del Uruguay

Artículo 52. Título ejecutivo

Constituirán título ejecutivo, los testimonios de los actos administrativos firmes dictados por la URBA que impongan sanciones pecuniarias a los infractores a las disposiciones de esta ley.

CAPÍTULO VII REGIMEN PENAL

Artículo 53. Modificase el numeral 4º del artículo 46 del Código Penal, el que quedará redactado de la siguiente forma:

"4º) La embriaguez producida por fuerza mayor o caso fortuito, semiplena."

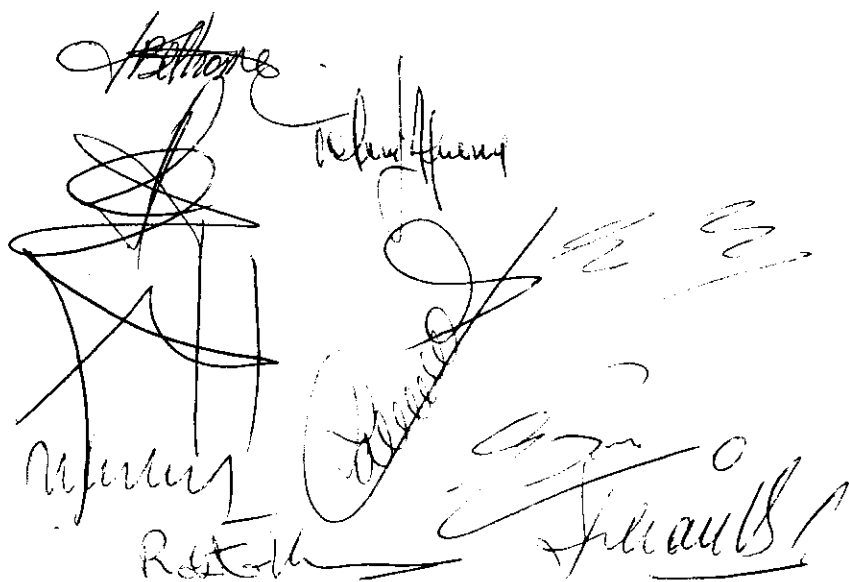
CAPÍTULO VIII DISPOSICIONES FINALES

Artículo 54. Disposición transitoria

Las disposiciones de la presente ley que requieran la instrumentación de modificaciones en los locales, establecimientos comerciales, envases y etiquetado de los productos, comenzarán a aplicarse luego de transcurridos 180 días de la entrada en vigencia de la presente ley.

Artículo 55. Derogaciones

Se deroga el artículo 75 de la ley 17.243 de 6 de julio del 2000, así como todas las demás disposiciones que se opongan a la presente ley.

The bottom of the page features several handwritten signatures in black ink. On the left, there is a large, stylized signature that appears to be 'R. S. R.'. To its right, there are several other signatures, including one that looks like 'J. S. R.' and another that is more cursive. There are also some faint, illegible markings and what might be a stamp or official seal in the center.

Handwritten signature or initials in the top left corner.